

Uste diat beste ori baño asketzaz obeñiagua dala bigarren au. ¿Zer deritzok, Elizondo?

Nik etzekiat ezerchore ondo egiten, bañan alaz guztiyaz ere, jakintsuen arrimuan zerbait egiten sayatzen nak, eta gogoz ta borondate aundiz alare.

¿*Qué debo por la consulta, Elizondo?* Ez gero geyegerik esan; merke nai diat, merke; bada nik emango diatenakin, ez dek patrikarik beteko urrez. eta ala betetzia nai badek, Charautzeko urrizti eskuitakuan bete bearko dituk ire soñeko patrikarak urrez, bada bestetara joaten baaiz, buztñez beteko dituk. *Asko amalandunak izan dira*, lagun zarra.

Au esan zuben maisuakiñ euskera aurreratu gentzakek zerbait, Elizondo; eta aspergarri banago errenkada geyegirekiñ, ire barkaziyeuan zai egongo dek zer nai gauza agindu besterik ez diyokan ire lagun zar,

JUAN IGNACIO URANGA

Donostiyan 1912-ko Urria-ren 29-an.

## BUKONDOREA

Norbaitek esan zirak, eta agiyan i ere jakiñan ganian egongo aiz noski biñipiñ ta, ezeren eragozpenik ezpadek, esan bear dirak non arki diran *gordñik jan litezkien soruak*; nik ikusi izan dizkiat gizon bi soru maniatua jan eziñik sagardotegi batian, bañan zapata soruak; eta ¿gordñik?, ezta sayatu ere ezitukan egingo ayek. Ago, ago; oraiñ bururazten zaidak ori izkribatu dubenak zer esan naiko duben. Alegiya, soruetako belarra gordñik jan litekiela; belar zale bear dik izan batek jaki ori gordñik jateko, bada neretzat latzegiya dek, eta ez diat uste sayatuko naizenik jaten.

Abereak bai, gordñik jaten ditek, bañan nik ez detan bezelako abozapai gogorra dutelako; bañan, ¿sorua gordñik jan? *Ez nak ari choriño. Alezpanuartzen, Elizondo. Amak esan da ezta balio.*

## DE COSAS Y PALABRAS VASCAS <sup>(1)</sup>

COMO dice muy bien en sus observaciones, publicadas en « *Anthropos* » (1911, pp. 941—950) H. Schuchardt « *L'appétit vient en mangeant* », o sea, el comer y el rascar todo es hasta empezar. Por mi parte recordaría el dicho popular de que las cuestiones son como las cerezas, en levantando una se alzan con ella muchas; sin embargo, no se alzan todas y siempre cabrá dilucidar más una cuestión o plantear otra nueva. En los dos capítulos que escribí últimamente para la « *Geografía general del país vasco* » consideré más importante contribuir a evitar tanto el amilanamiento como la suficiencia absoluta en mis paisanos, inspirando dudas y problemas, y librándoles del excesivo respeto a opiniones hechas de fuera o de dentro, que no dar a los hombres de ciencia un inventario completo de etnografía vasca, impropio del público a que me dirigía. No tenía mi posición nada de propiamente apologética, sino de compensación, y tendía en cada caso a combatir las preocupaciones dominantes en la actualidad. *Gorostian gorosti ta Donostian donosti*, dicen en Guipúzcoa, entre acebos como entre acebos y en San Sebastián como en San Sebastian; mis antepasados por línea paterna debieron vivir, a juzgar por su nombre, entre espinas (2), pero a fe que el ambiente que rodea a la mayor parte de los problemas vascos las tiene abundantes, unas manifiestas, otras disimuladas o subconscientes.

(1) Como anunciamos en nuestra sección bibliográfica, hoy comenzamos a publicar el notable trabajo que el insigne vergarés Sr. Aranzadi, dió a luz en la importante revista de etnología y lingüística universal *Anthropos*.

(2) En lo más enmarañado de las montañas de Aralar hay un dolmen llamado *Aranzadiako irego arria*.

Pronto y bien mandado acudo ahora a la excitación, exenta de ellas, hecha por el eminente vascólogo, y nada vascófobo, Schuchardt trayendo algunas aclaraciones y ampliaciones, siquiera sea con algún desorden, obligado por la divergencia entre la ilación de los elementos de cultura y la ilación de las cuestiones planteadas.

Si Charencey, basándose en vocabularios de personas cuyo vascuence es de los más corrompidos, llegó a un 80 % exótico y si H. Schuchardt (1) afirma que, a pesar de la falta de método, aquel vascólogo llega a etimologías atinadas casi en una mitad de ellas, no digamos que rebaje el exotismo en el vascuence a 40 %, pero sí que no debe sentirse incluído entre los que yo llamaba terribles etimologistas; calificativo que, aplicado a Charencey con su falta de método, no me hace merecer el reproche de no haber abandonado aún completamente la posición apologetica.

Empecemos por el ambiente. La historia al estilo tradicional nos decía que los Visigodos en su última época transformaron las armas en arados y olvidando el « Si vis pacem para bellum » se dejaron invadir con escandalosa facilidad por los Arabes. No es una explicación satisfactoria del hecho histórico, pero en términos generales encierra un fondo de verdad. El Fuero de Guipúzcoa prohibía desde 1397 al herrero labrar rallón bajo pena de quema de la casa y si no la tuviese se le empozara; como el traer rallón bajo pena de muerte y desde 1463 el tirar rallón, saeta, tragaz o vira bajo pena de muerte. Quedó el manejo del palo, pero siguió acentuándose el pacifismo, hasta que la inmigración minera trajo las alevosías con navaja de muelles. Si esto ha sido en el terreno material, en el ideal pasamos de Larramendi al extremo contrario, que no creo más verídico ni acertado y en el día de hoy tenemos que luchar contra esis exageraciones y a veces contra rallones (cuya herida era de muy dificultosa curación) y ponzoñas. El modo de ser vasco está rodeado de un ambiente que no se percibe ni menos siente desde lejos y desde lo alto, un ambiente en que hay quien cree que los Vascos tienen rabo, y el pueblo bajo llama ladrar al hablar en vascuence, y nada menos que Pérez Galdós compara los sonidos vascos al chirrido de una sierra y Pierre Loti el *irrintzi* al grito de un mono, en tanto que Fabié cree que los idiomas aglutinantes son señal de atraso comparable al de los Australianos, y entre los maestros de escuela

(1) *Rev. Intern. de Estudios Vascos*, 1907, p. 338.

castellanos hay muchos que creen hoy que no puede haber gramática del vascuence; un profesor de universidad, sin conocer el vascuence, dijo de él que es un habla elemental y prôteica de la edad de piedra, representante del balbuceo, infancia o estado rudimentario del pensamiento humano, y un arqueólogo malagueño aceptaba como verdades los denuestos de un lacayo francés del siglo XII contra los Vascos. Al aldeano vasco se le hace ver que se civiliza cuando llega a pronunciar ciertos nombres y verbos obscenos con la frecuencia de muchos caballeros aragoneses y castellanos, es decir, a manera de conjunciones, adverbios, adjetivos, verbos y frases adverbiales, con más frecuencia que las palabras «vaya, conque, bueno, sabes, comprendes, verdad, dijo-dice» y en algunos casos tanto como las palabras «y, que».

Por otra parte, hay cariños que matan, y se llega a un absurdo análogo al de quien prefiriera ver a su madre muerta mejor que con artículos de mercería extranjera, o se pretende curar máculas exóticas del euskera dejándole en los huesos y al euskaldun fuera de sí mismo.

Los lingüistas no han impelido a los etnólogos a esperanzas engañosas, pero algunos de ellos (no ciertamente H. Schuchardt) se han impelido a sí mismos cayendo en el despecho y la negación, cuando no en galofilismos extremados como Charencey, o en hipótesis artificiosas de calendario y familia primitiva como Vinson (1) en su última etapa. No es absolutamente objetivo éste cuando de una parte cree censurable en un libro de Webster su breve manifestación de simpatía para los fueros y de otra parte se solaza él con que los Vascos del Norte de los Pirineos circunstancialmente hayan colaborado de buen grado en las campañas a favor de la Convención y de Napoleón, o hayan escrito indecencias en la época del Terror. Ni es perfectamente objetivo Webster limitando el genio militar vasco a Zumalacárregui, Harizpe y Jaurreguiberry, olvidando las luchas marítimas con los Ingleses y la conquista de Filipinas al través del Pacífico. Ni es más objetiva la costumbre general en Europa de señalar como primer circumnavegante a Magallanes, olvidando que murió al llegar a los  $2/3$  del viaje y que con él había salido el Guipuzcoano que quiso, supo y pudo llevarlo a término.

Se comprende que los folkloristas franceses crean necesario poner

(1) *Bull. de la Soc. d'Anthr.*, de París 1910, y *Rev. de Linguistique*: véase mi réplica en *Bull. de la Soc. d'Anthr.*, de París 1911.



siempre por delante la lealtad de los Vascos a la ciudadanía francesa antes de hacer algunas frases de relumbrón en loor del árbol de nuestras libertades; pero no tiene nada de objetiva esa su necesidad, psicológica. Hasta qué punto han sido objetivos Quatrefages, Chamberlain, Wilser, *Politisch-anthropologische Revue*, etc., en otras cuestiones no es esta ocasión de precisar. En todo caso, una cierta dosis de simpatía es necesaria para estudiar bien un asunto y no sé si se me tachará de optimista, pero creo que perjudican más a la apreciación científica las prevenciones en contra de la manera de pensar de un pueblo que las prevenciones en pro.

\*  
\* \* \*

Sin ser lingüista comprendo que *Kopf*, como *chef* y *jefe*, pueda proceder de *caput*, sin que las cabezas alemanas procedan de Roma, y lo mismo puede ocurrir en elementos de cultura; no nos puede asustar la opinión de H. Schuchardt de que *arrunt* sea bearnés y *koşelu* antiguo castellano, pues nos acordamos de otras ideas tan elementales, como *anka*, *kontra*, *kampora*, *iñusente*, *bienque*, *persupuesto*, *señora moduko bat*, y no creemos que el vascuence haya vivido aislado en los siglos anteriores. Hay la posibilidad de otros muchísimos vocablos más o menos disfrazados (1); pero en cada caso particular y para pasar de la posibilidad a la probabilidad y sobre todo a la afirmación deseamos que se nos presenten algunos datos históricos. El que tal cosa resulte imposible por parte del vascuence no es justificación bastante para dar un permiso exclusivamente unilateral de interpretación. Lo cual no obsta para que los vascófilos se hayan cegado a veces con casos tan transparentes como *Ripa* en la izquierda y *Ribera* en la derecha de la ría en Bilbao.

La sintaxis vasca tiene más abolengo y solidez de los que con criterio acomodaticio pretende Vinson. No hay que confundir el adjetivo derivado de un genitivo con el verdadero genitivo: *goikoa*, *bekoa*, *erdikoa*, *Donostiakoa* son adjetivos: por otra parte el objetivo sustantivado ya no es adjetivo: *beltzilla* es el mes de lo negro o de la negrura; hasta en los defectos al hablar en castellano se revela su arraigo. Un paisano mío decía en cierta ocasión hablando en castellano « gallego neto, de esos que trabajan con tres tacones de zapatos » por decir zapatos de tres

(1) En la actualidad misma hemos visto en la aldea transformarse Hermenegildo Perretšilondo y no querer admitir en un bautismo como *ižen promala* (nombre formal o digno) el de Quirico por su parecido con *kilikor* (cosquilloso).

tacones, es decir, almadreñas o zapatos de madera con tres apoyos. La misma inversión del genitivo se observa bastantes veces, pero se corrige más eficazmente que otros defectos porque dificulta mucho la interpretación del oyente castellano. « Fulano, yo y los dos » no indica cuatro personas, sino dos en el sentido de juntos. La concordancia vizcaína o sea la confusión de género en adjetivos, artículos y pronombres, obedece a lo mismo que la diferencia respecto a la terminación del sustantivo (para un botánico vasco sería fútil la disputa acerca de si se ha de decir esporo o espora) o inversamente su aplicación general sin excepción; pamplonica es el pamplonés, pero sistema, reuma, clima, etc., serán femeninos y sartén masculino. El vascuence tiene desinencia masculina (*ollarra, katarra, mandarra, senarra*, etc.) y femenina (*tserrieme, mandoeme*, etc.) para seres con sexo y aun para algunos objetos sin él (*katearra, kateeme* en la cadena), pero limita su uso a los casos puramente necesarios. Lo que los Castellanos llaman concordancia vizcaína es mucho más persistente en la mujer que en el hombre; no sólo es muy frecuente en lo que podríamos llamar aristocracia del servicio doméstico (en Madrid y Barcelona son preferidas las cocineras y camareras vascongadas), sino que surge a cada paso en la conversación de la que ausente del país desde su juventud y casada con Castellano tiene posteridad ya crecida. El acabar la frase con conjunción « o », « y », con tono más grave y prolongado no supone siempre puntos suspensivos. La ausencia del « l » o su abuso pleonástico son debidos a su completa incorporación al verbo en el vascuence y la consiguiente dificultad de la traducción a una lengua analítica. Pero, por otra parte, el vasco repugna la aglutinación verbal « haylas, antójaseme, hanse, dijosele, etc. » tan del gusto de los gallegos. Es característica del Vasco la colocación del verbo después del objeto y del adverbio como regla general : « a tu primo también ayer jugar ya he visto ». Se abusa del « pues » aún más que en Aragón, sobre todo al final de la frase en sentido del vascuence *bada* o *lako*. También se abusa de « ya » y se prefiere siempre « pero » a las otras disyuntivas más complicadas. Se hacen superlativos con « muy », pero casi nunca con « -ísimo » y en vez de éste se utiliza la duplicación, en boca de niños, mujeres e hiperbólicos, triplicación y hasta cuadruplicación en escala descendente de agudo a grave. Se emplea, como en la Rioja, el tiempo en « -ría » en vez de « -ara, iera, ase, iese » con la conjunción « si ».

En la fonética tenemos casos tan notables como el de decir y escribir

en castellano dialectal « rada », « Rementería » (1) por creer efecto de la fonética vasca el que en vascuence se diga *errada*, *errementari*, cuando lo evidente es que proceden de « ferrata, ferramentarius » pasando, sí, por el vascuence, aunque se dice también en castellano « herrada » y en vascuence por asimilación a *edan* se dice *edarra* (2).

El aldeano vasco dice « toros » en vez de todos, no pronuncia la *c* o *z* del castellano de Castilla y tiene ciertas indecisiones y contradicciones con la *f* y con la *g* suave. A un estudiante, cuyo primer idioma había sido el dialecto bilbaíno del castellano y después ha llegado a un puesto eminente en la literatura castellana, se le ocurrió en una ocasión nombrar los pies, y un compañero le dijo : Usted es vasco. ¿ En qué lo ha conocido usted ? En los « pies ». Por más que se los miraba y remiraba no encontraba en ellos nada de particular y por fin le sacó de dudas su compañero recalcando la separación en dos sílabas y acentuación en la *i*. Lo mismo ocurre con el numeral « diez », que el vasco pronuncia de la misma manera que el apellido « Díez ». Caso inverso; me presentaron en Andalucía a una que decía ser paisana mía y lo primero que me dijo fué : « Yo también soy vizcaína », afirmación que yo juzgué tan verídica como la de quien me dijese que ya no hay Pirineos; pues si el castellano acentúa la *i* separándola de la *a* por considerarla tan propia del sufijo como en « alcaíno », « levantino », « filipino », etc., en cambio el natural de Vizcaya (y Guipúzcoa, etcétera) acentúa la *a* uniéndola con la *y* por considerar ésta propia del radical y más consonante aún que la de Italia, lo cual no obsta para que diga « vizcáyno » sin seguir el ejemplo de los Franceses, que hacen « biscaïen ». Pero el fundamento de aquel diptongo no está sólo en esta consideración, sino que se dice también « bilbáyno » en vez de « bilbaíno », se dice como en la Argentina « páys » en vez de país, se dice « ay está pues » en vez de « ahí verá usted », « retáyla » en vez de « retahila »; como se dice « bóyna » en vez de « boína », « óydo » en vez de « oído » (3), « réydo » en vez de « reído », « rúydo » en vez de « ruído », « máestro » en vez de « maéstro », « bául » en vez de « baúl ».

#### TELESFORO DE ARANZADI

(Continuará.)

- (1) Así quedó fijado en castellano este apellido.
- (2) Los nombres *suilla*, *suela* se parecen al prov. *selb*, borgoñ. *saillô*, norm. *seille*, lat *situla*, *sitella*.
- (3) El castellano dice : óygo, óyes, óye; pero no : oyre, sino : o-i-ré.

# EUSKAL-SOÑU ŠORTA

(SUTTE VASCA)

I

## ERROMERIRA

*Guazen erromerira  
alaiturik barrena,  
billatuko degu  
poztasun dena.*

*Umore ederrian  
eginañ algara,  
goño goño guziyak  
ibilko gera.*

*Danboliñ soñua  
guztiz eñtiya  
orrek mugitzen du  
biyotz estiya.*

*Dantzatu bear degu  
Jainkuak nai badu,  
erroskillak ere  
izango ditugu.*

*Gero anben gustora  
gu gabiltzanian,  
kontuak kontatuz  
sasoi onian,  
poza senti dala*

*barrenian,  
pozkida goño ta  
ederrian,  
zeñen guslora  
denak batian  
zori ona ta  
paketasunian.*

II

## OTOITZA

*Birjiña Ama kutsu gabeko  
izar gidariya,  
naigabe denen pizkor bidea  
bai atzergingarriya;  
Zuk pizkortutzen diguzu  
gure barrengo larriya,  
zera lagundutzailea  
¡ Ama gure maitatiya !*

*Lagun gaitzazu zeruetatik  
Ama miragarriya,  
bana gaitzazu orain arte  
bezela zure graziya;  
gaur zuretzako degu guk  
otoiza ta biyotz guziya  
izan zazu beti guretzako  
beti beti errukiya.*

## III

## SAROIKO ATZEGIÑAK

*Ariñ ariñ zelaya-ra,  
guazen dantza ederrak ikustera,*

*Ai zer alaitasuna,*

*Zer gozua,*

*mendi goyan entzun dute*

*chilibitu chilibitu soñua,*

*ematen du poztasuna;*

*gure barrenak alai daude*

*außen da bai gozolasuna,*

*leku pare gabe onetan*

*senti da zoriontasuna.*

*Arratzalde gozoa*

*eta dotoria,*

*iñola ezin liteke bada*

*guretzako obia;*

*pasa bear degu emen*

*denak naiko umoria,*

*dantza soñu jolasa*

*parerikan gabia,*

*pozarekin pill pill jartzen*

*zaigu gaur barren guria.*

*Doñua entzuten da*

*soñu euskaldunarrera,*

*biyotza mugitzen du*

*alai jartzen du barrena.*

*Egin zagon guztiyak*

*pozturik algara,*

*guazen gu denak*

*orain dantzara.*

## IV

## ERROMERITIK BIURKERA

*Guztiyak elkartu gaiten batera*

*soñu ta umore ederrarekin,*

*pozez beterik guztora*

*joan bear degu eche aldera*

*elkarrekin,*

*algara ederra eginaz bidean*

*uju, aja jai sasoi onarekin,*

*erroskilla gozoak dirala gerekin,*

*tanbolin soñu alaya*

*atabalen zazta zazta*

*entzunaz pozarekin,*

*irrintzi aupa mutillak,*

*egin zagon denak orain*

*indar guziyarekin.*

*Zer giro ederra ta gozoa  
degun gaur biderako,  
pozez joateko,  
enskalduna bezelakorik  
inon bai aldago  
naiz kanta, naiz soñua,  
irrintzi algara gozua,  
atzegintasuna da barrenerako,  
erromeriya zer ona dan guretzako.*

*Eche aldera guazén denak gaur pakian,  
oñak chit pizkor ibillirikan birian,  
aupa mutillak kanta dezagun denak batian  
alaiturikan umore onian.*

*Artolak dauka Artolak dauka  
Artolak dauka famia,  
beria dubela beria dubela  
Bizkai guztiko jendia;  
Artola jaun noblia  
gudari pare gabia.*

*Kanta dezagun guztiyok batian.*

JOSÉ ARTOLA



# Ilmo. Sr. D. Arístides de Artíñano

## Y ZURICALDAY

(Continuación.)

### EL SEÑORÍO DE VIZCAYA, HISTÓRICO Y FORAL

Han transcurrido 26 años desde que vió la luz esta valiosa obra, con la que llenó Artíñano un gran vacío bibliográfico, por la imperfección con que estaba escrita en aquella época la Historia de este solar, y la carencia de monografías locales concernientes a los diversos servicios públicos.

En pocas comarcas era tan necesario como aquí un libro dedicado a presentar los rasgos característicos de las Instituciones vizcaínas: de las franquicias, libertades y caracteres privativos, que levantase de nueva planta el viejo edificio de sus organismos políticos y administrativos, tan poco conocidos por su misma antigüedad, aun para los naturales del país.

Cuando Vizcaya se vió privada de sus antiguos derechos, hubo aquí un sacudimiento a favor de tan venerables recuerdos y nadie se halló en mejores condiciones que Artíñano para trazar el cuadro del régimen Foral, en el que como funcionario y publicista había laborado con las manos en la masa, alcanzando un conocimiento profundo de la materia y una preparación excepcional para redactar un volumen de esta naturaleza.

Dividió la obra en cuatro partes: « Historia », « Fueros Políticos », « Legislación Civil » y « Leyes Económicas », precedidas de una « Introducción ».

En la parte preliminar se lamentó de que « por culpa de nuestras divisiones y discordias hubiera caído tronchado el árbol querido, emblema de nuestra vida social, bandera inmaculada a cuya sombra supieron nuestros padres conservar las libertades y franquezas de esta tierra solariega ». Se mostraba partidario de robustecer la autoridad Real y abogaba calurosamente por la autonomía administrativa de las regiones, presentando numerosos ejemplos de comarcas extranjeras gobernadas con diversidad de métodos dentro de cada potencia.

La sección más interesante se refiere a la organización y funcionamiento de las Instituciones políticas del Señorío, trazadas con verdadera competencia, así como el régimen tributario, la política comercial y las exenciones que disfrutaban los vizcaínos.

Aunque todavía son algo deficientes en Vizcaya los estudios históricos, no hay duda de que ha habido un adelanto manifiesto durante el cuarto de siglo transcurrido desde entonces. Por otra parte, hizo Artíñano una leal declaración; atribuyéndose pocos pensamientos nuevos y afirmando que había espigado en las obras de diversos escritores anteriores. Como a la Comisión de Monumentos incumbe aprovechar todas las oportunidades para depurar con sinceridad absoluta la verdad histórica, bastante falseada en Vizcaya en otras épocas y aun en nuestros tiempos por el influjo de las pasiones políticas, procede que digamos breves palabras sobre este asunto.

Artíñano repitió los asertos de sus predecesores. « Los euskaros practicaron la religión verdadera desde las primeras edades del Mundo, o sea mucho antes de la venida de Jesucristo; rechazaron la idolatría y veneraron siempre a un solo Dios, siendo muy significativa su gran veneración al signo de *Lauburu*, esto es, «a las cuatro cabezas en figura de cruz », asegurando además que escucharon las predicaciones de los Apóstoles, siendo cristiana la Cantabria casi desde que la luz del nuevo Evangelio iluminó a la Humanidad. »

Estas y otras afirmaciones las reproducían los escritores vizcaínos, hasta que en 1895 surgió en D. Estanislao Jaime de Labayru un nuevo historiador. Comenzó entonces a imprimir su obra gigantesca de seis volúmenes en folio que, si tiene algunos lunares en punto al arte de su confección, y aun algunas incongruencias al mezclar, a veces, asuntos antiguos y modernos, es, en cambio, un prodigio de estudio, de consulta, de trabajo y, por regla general, de serena crítica, obra que vino a encauzar por nuevos derroteros la Historia de Vizcaya.



Dice en el prólogo: « Es tan exiguo lo que los vizcaínos coleccionaron referente a sus antepasados, que puede decirse que es nada. Y si lo poco que se puede utilizar se une a lo mucho falso que crónicas mal hilvanadas y plumas mal cortadas escribieron, el apuro y la dificultad crecen, porque entonces hay que detenerse en desvanecer las fábulas y las invenciones torpemente fabricadas. La patraña y la novela afearon las páginas de un pueblo singular cual ninguno. Desde el siglo XV acá datan los esbozos que se han escrito acerca de Vizcaya, mas con una falta tan absoluta de criterio que no merecen el nombre de crónicas, ni mucho menos el de historias. A suplir este vacío, en lo que me ha sido posible, he consagrado algunos años procurando proporcionarme los manuscritos y los impresos referentes al solar vasco. »

Del estudio detallado que hizo Labayru sobre estas materias y del contraste de las opiniones emitidas por muchos publicistas, deduce que fué un error crasísimo y de bulto imaginar que la familia euskara se halló incontaminada de idolatría; afirma que los vascongados vivieron entregados a la adivinación, a los agüeros y a la nigromancia, y que todavía en el siglo VII de la era cristiana, eran paganos los del Pirineo en crecido número. El *Lauburu* fué, a su juicio, una coincidencia afortunada de que el signo Ibero-cántabro tuviese la forma de cruz, añadiendo que para afirmar que el *Ldbaro* era una predicción conocida por los hijos de Aitor, de carácter religioso y sibilítico, se necesitarían comprobaciones que no aparecen (1).

La parte principal de « El Señorío de Bizcaya » debido a la pluma del señor Artíñano estuvo bien ordenada y trazada con acierto, pues a pesar de su adoración hacia el régimen privativo, mantuvo con entereza los atributos esenciales de la soberanía del « Señor », a saber: « La justicia, la fonsadera, los yantares, la alta jurisdicción y el mando su-

(1) Labayru, que hizo gala de su carácter firme e independiente al desempeñar lo que calificó « la ingrata tarea, expuesta a recriminaciones, de rechazar lo que otros historiadores habían afirmado », tuvo, en cambio, poco acierto al considerar como problemática la existencia de restos romanos en Vizcaya. Atribuyó al espíritu aventurero de sus hijos que se hubiesen importado de otros lugares diversos objetos romanos para esplendor y adorno de sus Casas-torres. Es insostenible que la lápida latina de Menacaur de Morga, los miliarios y monedas romanas encontradas en varios puntos del Señorío no fueron auténticas, pero el descubrimiento posterior de otras dos lápidas también romanas en Fórua labradas en mármol de Ereño ha probado de un modo irrefutable, aparte de otros testimonios históricos, la convivencia de los hijos de aquel Imperio con los euskaldunas.

premo de las fuerzas vizcaínas ». Tampoco escatimó su censura al sistema de fogueras, base de la antigua tributación, « por muy expuesta a graves errores y notorias injusticias ».

La carencia de monografías locales para estudiar especialmente los diversos servicios públicos, le indujo sin duda al error de afirmar que los pueblos del infanzonado tuvieron existencia propia e independiente, disfrutando de una descentralización administrativa que llegaba quizás a la exageración. Tal aserto lo refutamos, después de una prolija consulta de los archivos municipales, en nuestro libro titulado « Régimen Económico Administrativo, Antiguo y Moderno, de Vizcaya y de Guipúzcoa », demostrando la estrecha tutela que ejercían el Consejo de Castilla y el Corregidor en todos los detalles de la vida económica de los Ayuntamientos (1).

A pesar de estos ligeros defectos, la obra mencionada revistió verdadera importancia y fué de gran oportunidad, demostrando los extensos conocimientos del finado, quien se hizo acreedor a la gratitud del país al escribir aquella recopilación de la historia de sus Instituciones forales, entusiasta apología de las costumbres y del antiguo gobierno de la tierra euskara, bajo la égida de las prácticas y sabias leyes que dictaran las Juntas congregadas so el árbol de sus libertades.

PABLO DE ALZOLA

(Concluirá.)

(1) Capítulos IV y X. Apéndices núm. 3 y 5. Año 1910.



## ¿NORA GUAZ?

Au manchung! Ezta egunik esateko, licharrerri edo lapurretik egiten ezdanik. ¿Zein diran? onraduz onraduak eta biyotz beradunak, babarrun egos gogorren modura.

—Zu, Juli, etzi artian, egin biar dirazu mesede, onenbeste ematia, gurdi bat patata pagatzeko, eta eroritzen bada lazuan, balegoke seguru, patata ederra berari sartu diyola.

Goizeko zortziterdiyak etziran izango artian, zikiñetako kaja balitz bezela, lapurtu dute automobill bat, ederki apaindutako bi gizasemek eta chapel dun dama zimur batek. Sartu dira beriartan eta sekulako purruztaran dijuazela, aitu du damak alako tarrataren moduko ots bat eta ikaraz bezela galdetu diyo alboko gizonari :

—¿Zertzan ots ori, erruberen gomak egin duena?—eta diyo farrez gizonak :

—Ez; nik egin det.

Gizaseme asko ikusten dira oraiñ, urtzen dijoazenak sebozko kandela merkien modura, baña beste batzuek badira, erlejuak lapurtzen dituztenak, añ egoki ta oikantza edo edukaziyo ederrian, batek ala ziyon oso guztaturik :

—¡Ai neri ostuko balirake!

—¿Zuri?—diyo beste batek sugur gaña arraskatubaz—, nire orren ondoren nabill eta esan diratenez, alkatiari lapurtu arte, neri eziñ ostuko nautela.

Nere adiskide bati zarpiatu ziyoten joan dan egunian korbatatik urrezko orratza, añ grazi guztagarriyan, esateraño berak, etzuela zeku-

la broma ederragorik pasa ta far gozuagorik egiñ non orduan eta bere pozian, eztakit senbat lagun konbiatu zituen eguzkiya artzera.

Beste chaqueta moch dun eta alkandora arrai-gorritz betetako batek ala ziyon :

—Nayago nuke bost pezeta baño, zein dan baneki arratoyori.

—¿Zertako?—diyo beste batek.

—Nere lagun gor bati, erlejua nola ostutzen diyon ikustiagatik.

—Eztu ordian berekin ibiltzen.

—Obe; naiz berekin ez eraman, bazeundeke seguru lapurtuko diyola, ta algara egiten zuen. ¿Badakizu kondien semiari zer ostu ziyon batere igarri gabe?

—¿Zer?

—¡Alkandora!

—¿Soñetik?

—Ez; echetik. Seguru nago, modu ontan segitzera, etorriko da denbora esango digutena :

—¿Esagutzen aldezu or dijoan jaun ori?

—Ez naiz konturatzen.

—Orrek du gurutze aundi bat.

—¿Matrimoniyokua?

—Ez, bestelakua ta naturala, gobernuak emana; da lapur bat, izan liteken seguruena ta seriyuena: baña seme bat badu ezer egiten ezduena.

—¿Zer da, bada, erriko enpliatua?

—Eta gañera, errespeto aundiko arratoi kuadrilla batian bigarren burua.

—¡Urte askuan !

—¿Orren lengusuba ez aldakizu zein dan?

—¿Zein lengusu?

—Habanara joateko egon zana.

—Eztakit zein dan.

—¿Baña non bizi zera zu? Galai altu bizar gorri bat da, mundu guziyak chapela erasten diyona ta masall gañian erakuzten ditu bi grano berde.

—¿Orregatik alda zonatua?

—Zeren gatik.

—¿Grano berdian gatik?

—Eun pezetako billete paltso ederak, orrek egiñak dira; ¿zein dala uste dezu ori, erozein?

—Ez gurutze bat, kalbariyo osua merezi du orrek.

Orain ikusten danez, eztu ezer baliyo, jende onraduakin adiskidetasunik izatia; izan biar duena da, echian sarrera konfiyantzaz guziyan emateko, pikaro perdulariyo pardel bat eta gero galdetu adiskidetasun guziyakin, parrez parrez :

—¿Zenbat pikardi egin dituzu. azkeneko egun abetan?

—Oso guchi, gizona; denetara eztakit izango diran amar.

—¿Eta lapurretak?

—Sei; baña fama aundikuak bi.

—¿Eta ill, zenbat?

—Egun abetan ez; labana zorroztera eramana det, baña egun abetako batian, lepua moztutzeko asmuetan naiz, gure kaleko prenda artzalle gizen bati.

—¡Ederki! asko guztatzen zaizkit zure arrazoi ederrak.

—Orla guaz piškana piškana oitzen, onraduen konduta charrez.

—Juana, ¿non da nere kašketia?

—Or dago oi gañian.

—¡Katuba da ori emakumia!

—Orduban don Zoilok eramango zuben.

—¿Eta zein da don Zoilo ori?

—¿Eztaki? Atzo sukaldian sartu eta chokolatera ta bi tomate eraman zituen ura. Neri galtzerdi beltzak eraman dizkit eta ez asarretzia-tik ofentza orrekin..... añ da ona, ez diyot ezer esan nai izandu. Chokolatera eraman zuenian, ala ziyon sugur luziarri tiriaz :

—¡Aušen da gas usaya dagona sukaldi ontan.

—Bai, jauna; *luž eletrikak* botatzen duena da ¿eta badaki barbantzubak egiteko makina zalakuan, zer nai zuen eraman?

—¿Zei?

—¡Katuben kaja!

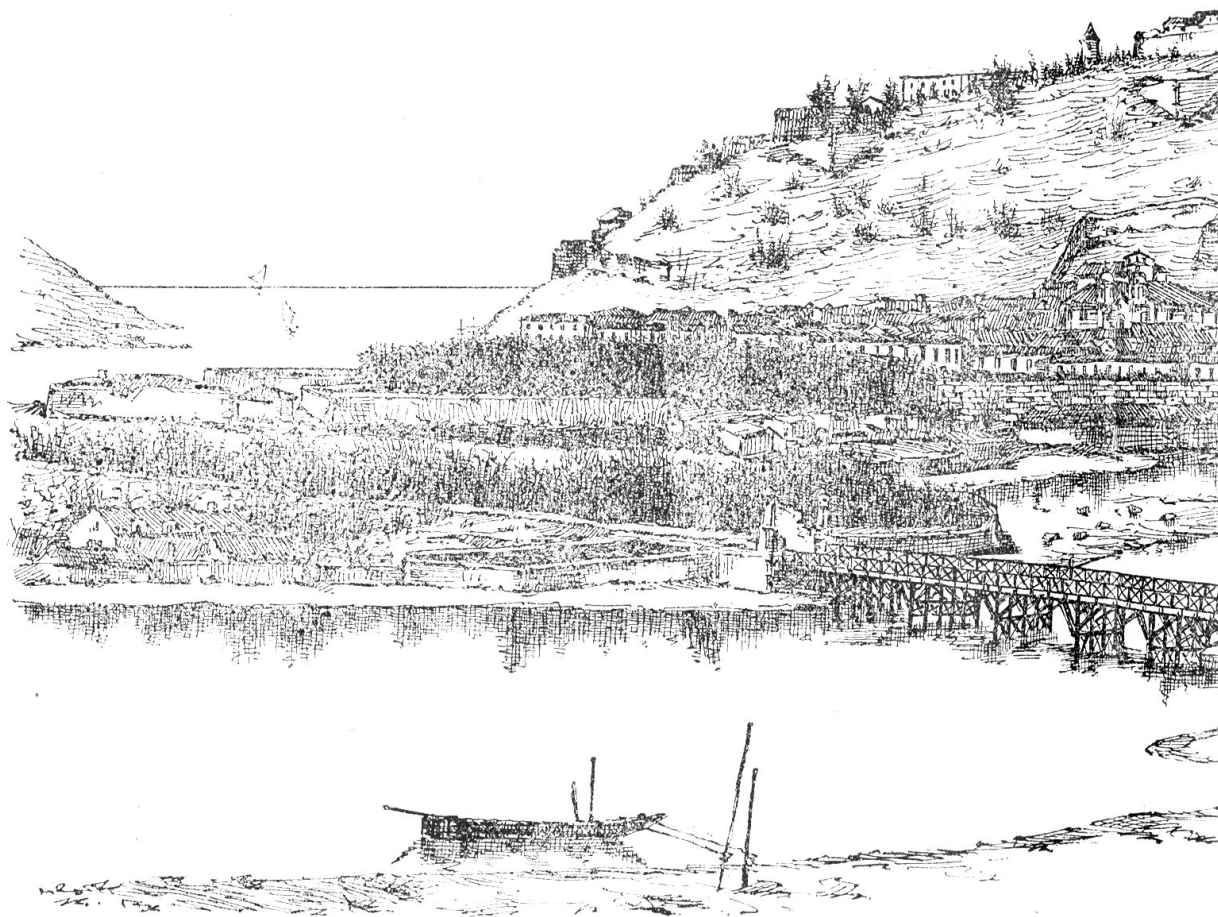
Bada naiz dala batera, edo naiz dala bestera, ez bada laister zerbait egiten gauza abek guziyak zuzentzeko, ikusi biarrak gera arratoyak agintariyen lekuetan eta orduan..... ¡nai duenentzat Manuela Shomorro!

VICTORIANO IRAOLA

# CRÓNICA

Todo cambia, todo se transforma en este Donostia de las clásicas *koškas*, *sokamuturras* y otros recuerdos relegados hoy al olvidado rincón de los chirimbolos y trastos viejos.

¿Qué nos queda del viejo Donostia del tiempo de las murallas, al

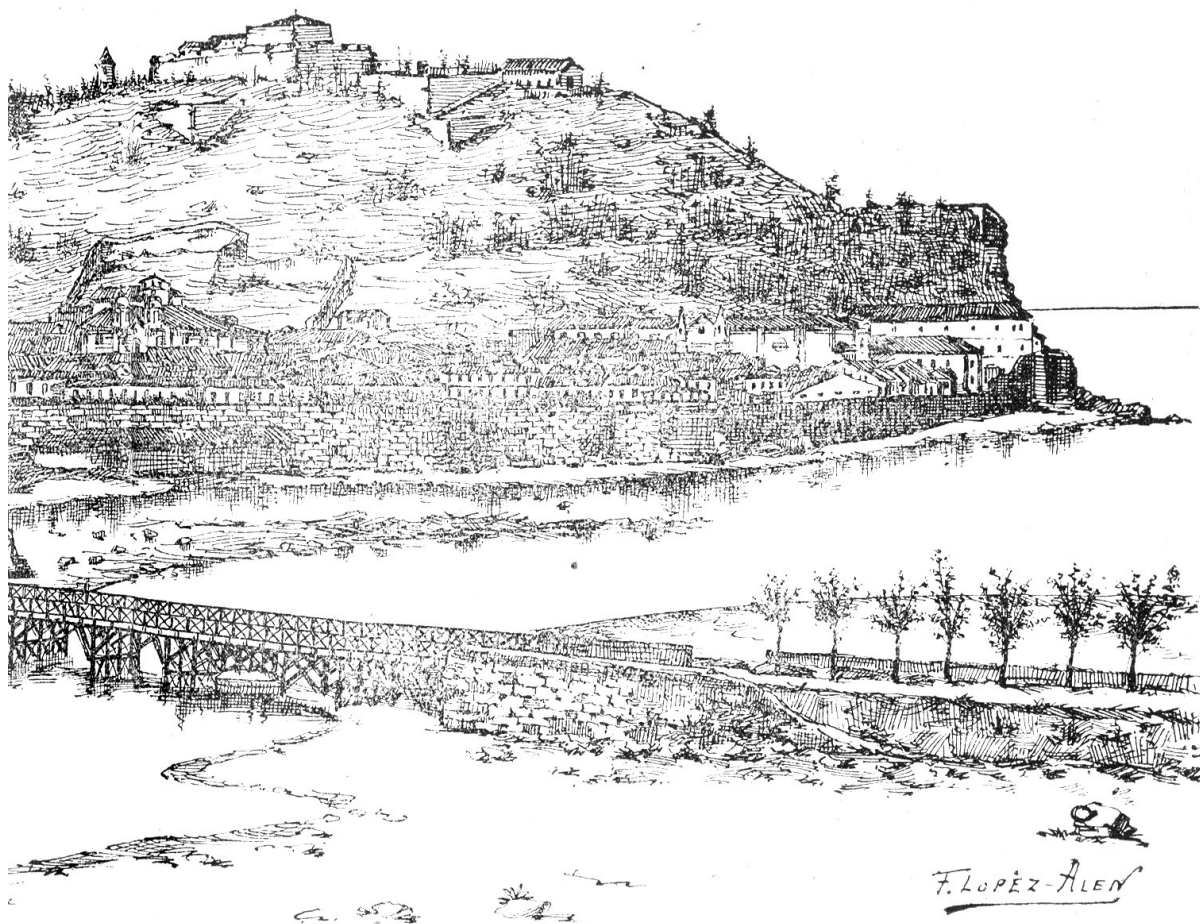


EL DONOSTIA DE LAS

que nuestros antepasados profesaron tan tierno y acendrado cariño? Nada; hasta el vetusto castillo, testigo excepcional de nuestras veleidades, está condenado a inmediata, profunda y radical metamorfosis.

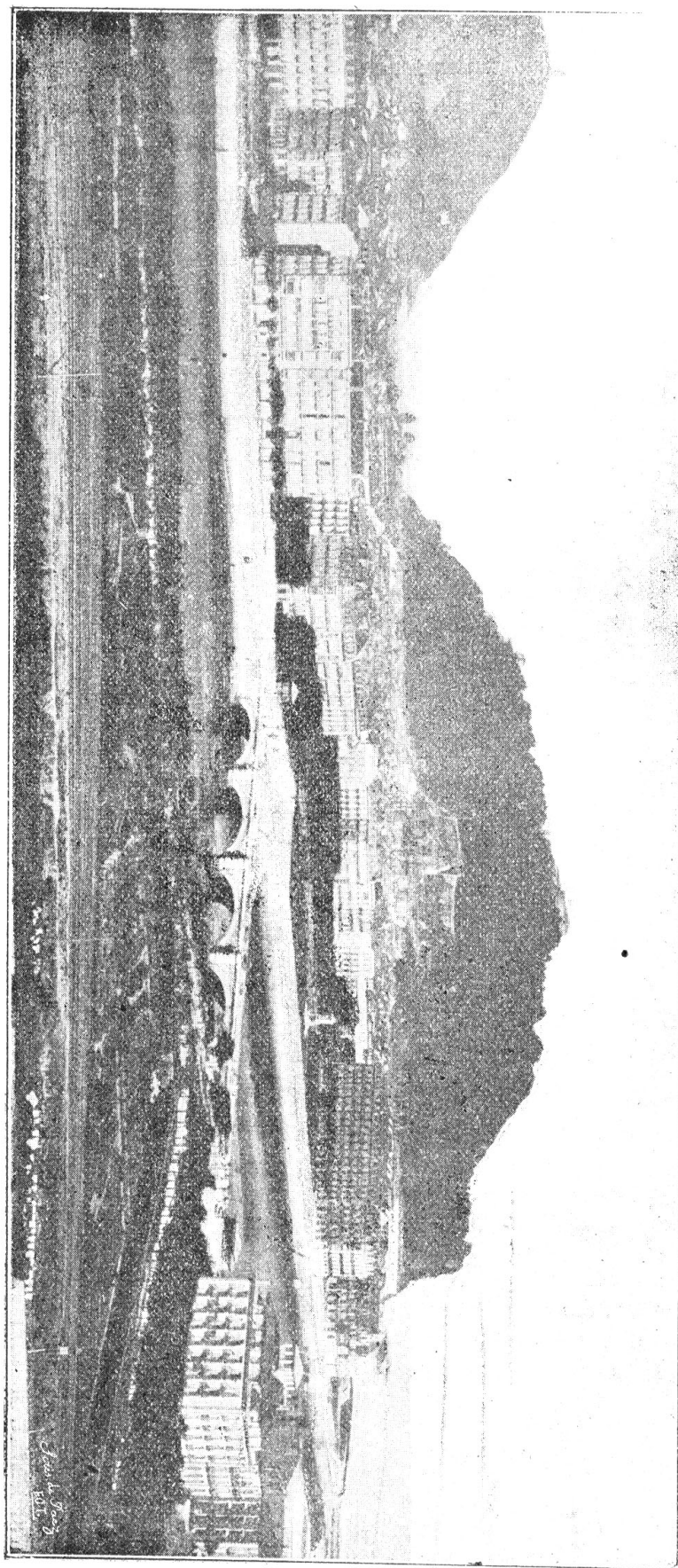
Y el afán de renovación adquiere cada día mayores vuelos, proporciones más extraordinarias.

Sin remontarnos a la época de las murallas, si comparamos la actual capital de Guipúzcoa con la de 1897, veremos que la transformación es completísima. Y del año anterior al presente, de una a otra temporada, sorprende Donostia con nuevas, costosas y radicales mutaciones.



IA DE LAS MURALLAS





DONOSTIA EN 1897



Al propio tiempo van desapareciendo los viejos recuerdos. Ayer eran la antigua caseta de la cadena, llamada por algún *koškero* monumento nacional; la *vaca* o toril de los ensogados, meca de *mukizus*, garrocheros y coro general..... hoy le toca el turno al *Osasun iturria*. Ni lo sugestivo del título ha podido librarle de la piqueta demoledora.

Así se lamentaba un donostiarra *pur sang* :

—Esta población que se precia de higiénica, ha acabado por atentar a la *salud* en su propia *fuelle*.



OSASUN ITURRIA

¡Llorad *Jošemaritarras*! ¿En qué podréis reconocer en lo sucesivo, al idolatrado rincón de vuestros intensos amores?

¡Ah, sí! En las ventiscas, chaparrones, galernas y borrascas. Es lo único que no ha variado. En eso estamos, como en tiempo de las murallas.

TEA

## PIRENEÍSMO VASCO

# POR LA ALTA MONTAÑA NAVARRA

SANGÜESA. — XAVIER. — YESA. — SIERRA Y MONASTERIO  
REAL DE LEYRE. — RONCAL. — ANSÓ

UNA delegación del Club Alpino Español, en unión de distinguidas personas de la región vasca, vienen celebrando hace tiempo excursiones de montaña encaminadas a reunir los datos necesarios para dar comienzo a una acción decidida de dicha entidad en el Pirineo Español, estudiando la formación de una Sección Vasca que en íntimo contacto con la Junta Directiva del C. A. E. facilite esa labor, procurando darla eficacia, y despertar y sostener la afición a la montaña, favoreciendo el turismo en general.

Conocido es el éxito obtenido en la sierra del Guadarrama desde que el Club Alpino ha conseguido llevar multitud de personas a aquel lugar de salud, facilitando, cuando nadie se acordaba de la sierra, la contemplación de tan soberbios panoramas y atrayendo a nuestras juventudes a aquel ambiente de vigor, base de un necesario desarrollo físico en nuestra raza.

Animado con tal éxito, continuó el C. A. E. después su acción en la sierra de Gredos, construyendo refugios, nombrando guías, formando itinerarios, etc., etc.; corresponde, pues, ahora el comienzo de su acción en el Pirineo español, labor que, aunque modesta, sea el punto de partida para que cuantos amen sinceramente a España y Vasconia

se agrupen, realizando algo allí donde nada se ha hecho en favor del turismo y la afición al conocimiento de nuestras montañas.

De las excursiones realizadas con el indicado fin, fueron las más interesantes las efectuadas al monte Adarra, Peñas de Aya (Tres Coronas), monte Aitzgorri y sierra del Aralar, recorrida en toda su extensión y subiendo a sus cumbres, Pic du Midi, por Argeles y Barèges. En esta última pudimos comprobar la excelente disposición en que se tienen atendidos por el Club Alpino Francés todos los servicios de turismo, hasta el punto de ser factible la excursión al Pic en dos días, desde San Sebastián, sin más molestia que la que supone emprender la ascensión a las tres de la madrugada, molestia que tiene una soberbia compensación al contemplar la salida del sol en aquellos parajes.

Mi querido amigo y entusiasta pireneísta D. Pedro Soraluze se ha ocupado en la prensa local, con su acostumbrada competencia, de varias de estas excursiones; hoy me toca a mí, novato en estos lances, hacer una brevísima reseña, a modo de impresión de la celebrada en los últimos días de Septiembre, ya que esta vez no tuvimos el gusto de tenerle en nuestra compañía.

Quizá haya sido la más interesante, pues al importante acopio de datos, se han reunido los dos aspectos de arte y de montaña, que la completan. La enunciación de los lugares visitados basta por sí sola para dar idea de su extraordinario interés, siendo los puntos recorridos: Sangüesa, Xavier, Sierra de Leyre, Real Monasterio de San Salvador de Leyre, Siernas, valle del Roncal, Isaba, Ustarroz, Zoriza, Peña de Ezcaurre, valle de Ausó.

\*  
\* \*

En el trayecto de Pamplona a Sangüesa hicimos conocimiento con uná amable persona, el señor cura párroco de Burqui (villa del Roncal), gran conocedor de la región, y que, atentísimo y deferente, nos orientó en nuestro viaje.

Al llegar a Sangüesa, nos muestra a la derecha, en paraje áspero y elevado, Rocaforte, Sangüesa la vieja, y en ella, entre los restos de antiguas edificaciones, los del primer convento que fundó en Navarra San Francisco de Asís.

Cruzamos el río Aragón, haciendo lo posible por no enterarnos del puente de hierro tendido sobre él y que destruye toda la composición

del conjunto. Sobre un llano, rodeada de ásperas y desnudas lomas, se asienta la actual Sangüesa, fundada por Don Alonso *el Batallador* en 1132. La totalidad de la nota de color en el caserío es idéntica a la terrosa de las colinas que la rodean.

Junto a dos arcos del antiguo puente que aun se conservan, se alza la iglesia de Santa María, único resto del magnífico palacio que aquel Rey poseía en el llano, del que hizo donación a la villa y en cuyo recinto se hallaba el actual templo.

Su estructura, de estilo románico y ojival primario, es interesantísima, sobresaliendo la magnífica puerta cuajada de simbólicas y bárbaras esculturas, anteriores quizá a la época del estilo con que actualmente se nos muestra. Visto a distancia y abarcando la elegantísima torre, produce un efecto de gran belleza. Las iglesias de San Salvador y Santiago, esta última del siglo XII, con una torre almenada asentada sobre su ábside, merecen ciertamente visita más detenida que la que nos fué dable hacer por el momento.

En el caserío descuellan, por su interés artístico, tres casas: la del conde de Guendulain, la del marqués del Valle Santoro y la del duque de Granada; de esta última sólo queda un resto de fachada con dos ventanas, maravilla gótica del siglo XV, que desaparecerá en breve seguramente, convertida la casa en pajar y destruido el alero que la defendía.

Con verdadera tristeza contemplábamos tamaño desastre, calculando en veinte duros escasos lo que costaría poner aquellos trozos admirables a cubierto de las inclemencias del tiempo y de la justa ironía de las gentes.

\*  
\* \*

Desde Sangüesa se hizo el trayecto a Xavier en poco rato, logrando llegar a tiempo para admirar el extraño panorama de aquel triste y solitario lugar donde el más grande Santo de la Religión de San Ignacio vió la luz primera.

El templo-castillo levantado a expensas de la duquesa de Villahermosa, sobre los mismos muros del palacio-solar de Francisco de Jasso, parece fundir las tonalidades terrosas de sus muros y torreones con las reseca lomas que le rodean y sobre las que se asienta. Una tenue cinta verdosa se advierte en la lejanía, dejando adivinar el paso del río Aragón, que en un recodo se descubre más arriba; aun se ele-

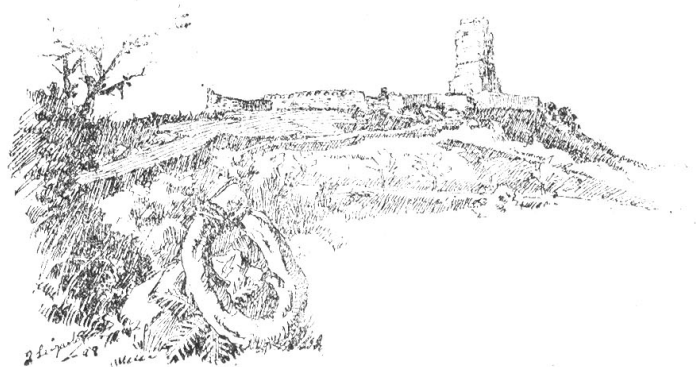
van detrás de él otros cerros todavía grises, y al fondo, se alza y adquiere todo su valor en esa gama de secas coloraciones la hermosa sierra de Leyre, matizada hasta sus cumbres de grandes manchas de verdor.

Apenas si es posible hacerse una idea aproximada de lo que fué el castillo de Xavier en la Edad Media; unas acuarelas que atentamente se nos enseñan indican que antes de la moderna construcción debió ofrecer quizá imponente aspecto. Hoy, aparte de las cuantiosas sumas invertidas, tiene todo él escaso interés artístico. Tan sólo nos atrae, eso sí, fuertemente, un pequeño camarín al que una saetera da luz y que conserva el ambiente de la época del Santo ilustre. La única imagen que en este reducido oratorio se venera, es la misma en que se obró el milagro admirable, el Cristo cuya cabeza destilaba gotas de sudor todos los viernes de aquel año de la muerte de San Francisco.

C. LEZCANO

*Vicepresidente del Club Alpino Español.*

(Concluirá.)



## REVISTA DE REVISTAS

**E**L *Santisimo Rosario*. Vergara. Año XXVII. Núm. 319. Julio de 1912.—Puede formarse idea del interés que despierta el presente número, por lo escogido del siguiente sumario :

« Enseñanzas del Rosario »; « Trigo nuevo » (poesía); « Vida Eucarística »; « Causerie parisien »; « La Cuna de Santo Domingo de Guzmán »; « Recuerdos de la última semana trágica de Julio de 1909 »; « De nuestros misioneros de Urubamba »; « Hoy y mañana », etc., etc.

\*  
\* \* \*

*La Avalancha*. Pamplona. Año XVIII. Núm. 418. 8 de Agosto de 1912.

\*  
\* \* \*

*La Baskonia*. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 676. Julio 9 de 1912. Número dedicado al aniversario de la independencia argentina. Entre otras notas curiosas, publica los retratos de los doctores de estirpe vasca, que son legión, y « La raza euskaldun en la policía de Buenos Aires », con los retratos de cuantos oriundos de este país han formado parte de aquella institución.

En las « Notas locales » inserta esta noticia :

« *Los vascos en el Estado Mayor Argentino*. -- Cada vez que hasta nosotros llega una noticia como la que motiva estas líneas, experimentamos una viva satisfacción, pues afortunadamente vemos repetirse la influencia de los nuestros en todas las esferas.

» Hace poco se han verificado en el Estado Mayor Argentino difi-

ciles exámenes para consolidar y ascender a los señores que constituyen lo que bien puede llamarse la parte facultativa, como es la sección topográfica.

» Y en los exámenes efectuados con el rigor que es peculiar tratándose de cosas militares, el joven donostiarra Luis Gil Cigorraga ha obtenido el número uno en virtud del brillante ejercicio que realizara. En consecuencia de esto, Luis Gil Cigorraga ha sido ascendido a la categoría de ayudante geodesa de primera clase, uno de los más elevados puestos de ese honroso cuerpo facultativo que tan excelentes servicios viene prestando a la República Argentina.

» Teniendo en cuenta las dotes de positivo talento que adornan a nuestro joven amigo Cigorraga, su triunfo no nos sorprende, pero no puede menos de satisfacernos que un euskaldun haya sido quien por sus propios méritos se distinga notablemente entre todos los examinados.

» Reciba el amigo, nuestra sincera y cordial enhorabuena. »

A la que deberá agregar la efusiva felicitación que le enviamos sus amigos de las *kořkas* de San Vicente.

\*  
\* \*

*Boletín del Centro de Información Comercial.* Ministerio de Estado. Madrid. Año XIV. Núm. 250. 10 de Agosto de 1912.

\*  
\* \*

*La Baskonia.* Buenos Aires. Año XIX. Núm. 677. 20 de Julio de 1912.—Dedica un sentido recuerdo a la infausta fecha del 21 de Agosto, aniversario del último atentado a los restos de nuestra legislación foral. Publica también un artículo de Shanti Ulía, dedicado al insigne pintor lezoarra Elías Salaverría; y los retratos de los Sres. Dr. Francisco Arrillaga, Dr. Luis Imaz Apphatia y Dr. Angel F. San Martín, tres jóvenes doctores euskaldunas a quienes la opinión general señala como tres positivas esperanzas de la ciencia médica argentina. Aparece asimismo el retrato de D. Nemesio Astaburuaga, alcalde de Eibar, trabajando como obrero en el taller de la fábrica de armas de los Sres. Gárate, Anitua y Compañía.

\*  
\* \*

*Revista de la Asociación general de Empleados de Oficina de Vizcaya.* Bilbao. Año II. Núm. 7. Octubre de 1912.

T.

## BIBLIOGRAFÍA

EL séquito del rey de Navarra Don Sancho *el Fuerte* en la batalla de Las Navas de Tolosa », por D. Julio Altadill. Pamplona. Imprenta provincial, 1912.— Con expresiva dedicatoria, que agradecemos en extremo, hemos recibido este excelente folleto, en que se reproduce el notabilísimo trabajo, alarde pasmoso de investigación, de método y de erudición, que figuraba en el número extraordinario publicado por la *Comisión de Monumentos de Navarra*, con motivo del Centenario de Las Navas.

En presencia del folleto nos ratificamos en la excelente impresión que nos causó su anterior lectura, e insistimos en nuestras categóricas, justas y merecidas alabanzas.

\* \* \*

« Portfolio fotográfico de España ». Los cuadernos 11 y 12 que acabamos de recibir, pertenecen: el primero a Pontevedra, el que, al igual que los anteriores, lleva el mapa de la Provincia impreso a varias tintas, la descripción y el nomenclátor de la misma y dieciséis vistas de la capital, entre las que citaremos las Casas Consistoriales, edificio neoclásico de 1880; Palacio de Méndez Núñez; Palacio de la Diputación, que es sin duda el más suntuoso de los edificios modernos; Iglesia de San Bartolomé, del año 1683, etc.

El núm. 12 pertenece a Zamora, y entre sus fotografías se hallan: el Palacio de D.<sup>a</sup> Urraca, antigua casa señorial de estilo gótico; el Instituto; la Catedral, fundada en el siglo XII, obra que ofrece en su conjunto aditamentos de diversos estilos, etc., etc.

Esta notable publicación se halla de venta en todas las librerías y en casa del editor, Alberto Martín, Barcelona.

A.



## D. VALENTIN ARIN

HEMOS sido dolorosamente sorprendidos con la infausta nueva del fallecimiento del insigne maestro Arín, notable músico, gloria de la Euskal-erria, y de Villafranca, su pueblo natal.

En uno de nuestros números anteriores, dábamos cuenta de su ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, bien ajenos ciertamente de que las siguientes notas que debíamos dedicarle, fueran sus notas necrológicas.

Hijo amantísimo de la Euskal-erria, a la que rindió fervoroso culto, cristiano ejemplar de sólida virtud, caballero sin tacha, artista de elevados vuelos, su pérdida supone para el país vasco una pérdida irreparable.

En prensa ya el presente número, no podemos extendernos, como sería nuestro deseo, en trazar su biografía y dedicarle las encomiásticas alabanzas que le son debidas en justicia.

Dejamos, pues, para otro número, limitándonos ahora a manifestar nuestro profundo sentimiento y enviar la expresión de nuestra condolencia a la familia del finado, y al país todo, que pierde en Arín a uno de sus hijos predilectos.



T. A.

## SOCIEDAD DE OCEANOGRAFIA DE GUIPÚZCOA

## D. Joaquín Escoriaza y Aurrecoechea.

COMANDANTE MILITAR DE MARINA DE SAN SEBASTIÁN

**S**i es verdad siempre que las personalidades llevan a las Corporaciones en que sirven la característica propia de la región o raza a que pertenecen, y en la esfera especial de la profesión ponen de manifiesto la idiosincrasia de su origen, es verdad muy señalada que el malogrado Capitán de fragata Escoriaza aportó, como principal rasgo a la Corporación Naval militar, que tanto honró, lo más saliente de su modo de ser : constituir el tipo del buen vascongado. Nadie desconocía en la Marina que Escoriaza era vascongado; ninguno al llamarle eúskaro y vasco, dejábamos de acompañar a la cariñosa expresión la admiración que despertaba en nuestro espíritu ese modo especial suyo de ser.

Alto, musculoso, fué fornido en lo físico, serio, muy serio, sin que por ello frecuentemente dejara de desbordarse en sus labios una risa espontánea, casi infantil, que no podía reprimir, bondadoso con sus inferiores hasta que era preciso ser enérgico, que lo era de una vez, subordinado de veras para con sus superiores, constituyendo para él el cultivo de la disciplina una verdadera religión; vehemente hasta ser apasionado, sin que dejara de ser reflexivo, esa mezcla de prontitud y acierto para la decisión tan envidiables en el ejercicio de la profesión marítima, la reunía en grado superlativo. Inteligente, con luces naturales privilegiadas, las cultivó en el estudio de su carrera, descollando

en ella desde sus primeros pasos. Pero la facultad más característica en Escoriaza era lo que ha dado en llamarse corazón. Tenía corazón para querer hasta la pasión a los suyos, para ser amigo de sus amigos hasta la fraternidad, para ser intrépido hasta la temeridad, sufrido hasta la fortaleza en la adversidad, bondadoso hasta el enternecimiento ante la ajena desgracia. Tenía corazón para ser hombre de conducta, entendiendo por ello no solamente ser caballero con respecto a la propiedad material ajena, menguado concepto a que parece haber quedado reducido el de la honradez, sino hombre de conducta para el cumplimiento completo del deber en lo oficial y particular, en lo público y en lo privado, en lo material y en lo espiritual, para con Dios y con su Rey, con su Patria y con su Corporación, con los suyos y con su prójimo.

Austero hasta la severidad, tenía también muy delicados toques de sentimentalismo que se reflejaban en aficiones artísticas propias de los espíritus distinguidos.

Fuerte, serio, viril, inteligente, bondadoso, muy delicado de sentimientos, hombre de corazón y de conducta muy severa, tal fué nuestro nunca bastante llorado Jefe, querido y respetado amigo, prototipo del buen vascongado español.

\*  
\* \*

Oriundo de Tolosa y de familia allí acomodada, se educó en su niñez en pleno fragor de aquella maldita lucha fratricida, que arrastraba hasta a los niños a empuñar las armas, como D. Joaquín Escoriaza las empuñó desde el campo liberal, cuando apenas tenía trece años; así, tan en tierno, empezó a templarse el corazón del malogrado Jefe de Marina.

Con vocación marítima muy arraigada ingresó en la Escuela Naval y a todos sus estudios aportó tal inteligencia y voluntad, que al examinarse para oficial, efectuando la reválida de su carrera, obtuvo el número uno de su promoción, y su nombre empezó a ser conocido en toda la Corporación, a pesar de su modesto empleo por haber presentado en dicho examen un Diario de Navegación con tal riqueza de cálculos náuticos y de otros trabajos profesionales que, con la admiración que debió despertar en aquellos tiempos distinción entonces tan acreditada cuan aquilatado era su otorgamiento, se le concedió al Guardia Marina Escoriaza la cruz del Mérito Naval. Entonces fué el único

Guardia Marina que pudo ostentar, por propios merecimientos, esta condecoración.

Verdad es que con devoto recogimiento hemos oído referir a él mismo su etapa de Guardia Marina, y fué tanto lo que navegó, que contaba entre ellos un par de centenares de días de mar seguidos sin interrupción; llegó de un largo crucero a vela en una fragata en ocasión que levaba una goleta para la Estación de Sud-América y a la hora de estar en puerto, en la goleta salía de nuevo, sin ropa y sin descanso y sin más provisión estomacal que la de la despensa de la marinería, para llegar al Río de la Plata donde la otra goleta esperaba al relevo con el ancla poco menos que arriba, y en el relevo el trasbordo de Escoriaza y algún otro compañero que volvían a España sin pisar la tierra americana, ni casi haber tenido tiempo de respirar su aire.

En esta escuela se educó y así fué después en la Escuadra de Instrucción un Alférez de Navío modelo, afamado ya como marinero intrépido y oficial tan disputado por los Comandantes, que cuando se dispuso la fragata *Blanca* para hacer el viaje de circunnavegación con guardias marinas a bordo, sin arraigos familiares que le concedieran en Marina protección, Escoriaza fué designado por sus propios merecimientos para la dotación de la fragata, y el Comandante no tuvo que arrepentirse de la designación, sobre todo en una noche agitada en que por accidente en las costas de Noruega, estuvo la fragata en peligro, y allí Escoriaza se ofreció como el hombre de inteligencia y corazón que se presumía.

En esta juventud suya, en los primeros años de su juventud, en el cultivo de una empresa que persiguió hasta su misma muerte, así su clarividencia le ponía de manifiesto que en nuestra Marina no existe seguramente otro merecedor de mayor atención, encontrándose en la corbeta *Tornado* a las órdenes de un paisano suyo ilustre, que lo llevó allí a su lado, ocupado en prácticas de tiro naval, tendiendo a la mayor eficiencia de la artillería, milagrosamente salvó su vida de los efectos de la explosión de una pieza defectuosa que mandaba, explosión que produjo muchas desgracias a bordo y de la que salvó Escoriaza la vida, efecto de su misma proximidad al cañón.

Libró Escoriaza la vida de momento, pero padeció la conmoción considerable que es de suponer, y con ella una congestión, localizada primero en el oído y después en la vista, la que, profesionalmente, fué la verdadera enfermedad que le llevó al sepulcro y aun material-

mente minó lentamente su organismo, pues aparte los efectos fisiológicos, puso a su espíritu en la constante tortura que hasta su muerte padeció de no encontrarse físicamente en el estado de eficiencia que sus energías morales e intelectuales ansiaban. Para un hombre de su temple, el querer y deber y no poder por debilidad orgánica, era la peor enfermedad que podía aquejarle y la sufrió hasta el mismo momento de su muerte.

No se rindió de momento, ni en plena juventud aquel privilegiado temperamento hubiera podido rendirse. Tardó poco en ascender a Teniente de Navío y bien pronto solicitó el mando de un torpedero, en aquellos tiempos arma nueva, apetitosa para su temple y para cuyo manejo precisaba y precisa un caudal de energías físicas que derrochar y una intrepidez que no se arredra ante ninguna magnitud; y así mandó Escoriaza su *Ariete*, así lo trajo a España a Pasajes en tormentoso viaje, acreditando un tipo nuevo de barco, que la Marina inglesa no había querido construir y que después derrochó al observar el resultado del *Ariete* y *Rayo*.

Así mandó Escoriaza el *Ariete* en sus viajes, en las maniobras y ejercicios en que tomó parte, siempre volando más que andando; siempre intrépido en los simulacros, llegaba al supuesto enemigo con el brío mismo que hubiera llegado en la realidad, porque temperamento tan entusiasta y vehemente no distinguió de realidades y ficción en empresa en que ponía todo su ardor: el mismo peligro corría atravesando, a toda marcha, entre los demás torpederos, cruzando sus derrotas, maniobrando con acaloramiento que no cercenaba la serenidad ni nublabla la inteligencia, antes bien la aguzaba porque provenía de la fuerza de su voluntad. Así mandó su *Ariete* en el episodio de la explosión de la caldera del torpedero *Habana* en el Cabo Toriñana.

Cuando el Comandante de este torpedero, también vascongado, se encontró con el espectáculo de su gente muerta o herida, su barco sin caldera, atravesado a una mar gruesa, que por su propia grandeza salvó la pequeñez del barquito, cuando quedó de repente en tal situación y vió que el *Ariete* se le acercaba, en medio de su desesperación se acordó de Escoriaza y en vascuence invocó al vascongado: ¡Paisano!, ¡paisano! ¡No me abandones! Y el *Ariete* se acercó tanto con aquella mar para prestarle auxilio al averiado, que llegó a tocarle y a tener ligeras averías propias, y cuentan que el Comandante del *Ariete* mismo tiraba los remolques, que se los amarraba al brazo al recogerlos el del *Habana*,

y los dos bravos vascongados así salvaron en un principio la difícil situación aquella que terminó de resolver el malogrado Villamil con su *Destructor*.

Oficial de derrota del *Colón*, más tarde tomó parte muy activa en las pruebas que con dicho crucero efectuó el submarino *Peral*, y cuando el espíritu público estaba tan agitado y coaccionaba con sus vehemencias y entusiasmos a los espíritus más fuertes, Escoriaza permaneció perfectamente ecuánime, sin dejarse llevar por pesimismo y pasioncillas, ni dejar tampoco arrastrarse por aquel vértigo que invadió a nuestra impresionabilidad imaginándose por un momento que España podría con aquella arma volverse a hacer dueña del mundo. Escoriaza vió muy claro lo que allí había y lo que más tarde se ha puesto de manifiesto para todos: un progreso en la resolución del problema de la navegación submarina, un paso más dado hacia la meta que no se ha alcanzado todavía, a pesar del adelanto que de entonces acá las conquistas de la industria y la ciencia han aportado a la obra.

Más tarde, de Teniente de Navío, tuvo dos mandos más: el cañonero *Tajo* y la corbeta *Villa de Bilbao*, contando así un número de años de mando en su empleo, que es difícil hayan sido superados por nadie en la Península y en aquellos tiempos, sin más protección que el prestigio de su nombre conquistado por sus brillantes merecimientos.

En el Bidasoa dejó arraigado un imborrable recuerdo entre los pescadores de Fuenterrabía, a los que amaba tanto como correspondía en reciprocidad al cariño que por él sentían; hizo cumplir la Ley a franceses y españoles, hizo progresar la industria pesquera, trabajó con ahinco y acierto en la determinación de las aguas límites y todavía no hace apenas un año me leyó con entusiasmo sus informes sobre la pesca del salmón en el Bidasoa y la rectificación de los límites marítimos fronterizos, ocupándose hasta su muerte con verdadero amor de los problemas que no dejaron de tener un punto predilecto en su atención, desde que el mando del *Tajo* los trajo a la esfera de su actividad.

Al mando de la Escuela de Aprendices marineros aportó su entusiasmo y su inteligencia, y todavía, y hace de ello veinte años, se respiran hálitos de aquella severidad, de aquel delicado don de mando, de aquel acierto en interpretar la enseñanza propia de dicho centro, en la carcomida cubierta de la *Villa de Bilbao*, institución que honra a la Marina y al perfeccionamiento del cual aportó Escoriaza todo su valer.

Allí empezó a rendirse el organismo de Escoriaza en la lucha entre su fuerte temperamento y los efectos físicos y morales que le produjo el accidente del *Tornado*.

Allí empezó a morir profesionalmente y aun materialmente. ¡Veinte años de padecer entre el más ansioso querer y la terrible imposibilidad física!..... ¡Un martirio soportado con resignación cristiana y sólo mitigado por el amor de los suyos, que procuraron constantemente distraer su atención de la obsesión que le embargaba!

Ya no pudo terminar su mando de la Escuela de Aprendices marineros, por exigir su curación viajes periódicos y largas permanencias en Alemania, alternando con estancias en destinos sedentarios de su tierra natal.

Así ascendió a Jefe y todavía quiso intentar de nuevo la vida de mar, siendo propuesto para segundo Comandante del *Urania* en Comisión Hidrográfica, donde aportó el conocimiento práctico muy señalado que tenía de la Costa Vascongada en el levantamiento que se hizo. Este fué su último destino de plena actividad marítima; rendido por completo a la triste realidad, cuando fué reconocido para su ascenso y dado por útil en la Junta oportuna, se adelantó Escoriaza al Almirante que la presidió y con la energía necesaria para efectuar el esfuerzo tan colosal que suponía para él y con la sinceridad que le imponía su honradez, en medio de la admiración de los reunidos exclamó: « Pues yo, mi General, a pesar del bondadoso fallo de la Junta, tengo la inmensa pena de no sentirme con las fuerzas físicas necesarias para desempeñar en mi nuevo empleo los mandos de mar que me correspondan y, en su consecuencia, solicito mi pase a la Escala de tierra ». El Almirante intentó disuadirle de su propósito, poniéndole de manifiesto que las energías morales e intelectuales suplían en él con mucho a cualquier debilidad de las físicas y que se debía también a la Corporación, que debía disculpar y disculparía cualquier achaque por no poderse avenir a perder prematuramente Jefe tan brillante y distinguido. Nada pudo torcer la decisión que estimaba Escoriaza le imponía su honradez, y el resto de su vida lo dedicó al gobierno y administración marítima de los puertos de Pasajes y San Sebastián, en los que bien patentes se encuentran inspirados muchos, si no todos, por sus amores a la Patria grande, a su Vasconia y a la Corporación que se honró en tenerlo en su seno, por lo que a ella Escoriaza la honró.



No pudo olvidar nunca, a pesar de su situación, su calidad de oficial de Marina, y con la administración y gobierno de los intereses marítimos a él confiados, alternó sus desvelos por la seguridad del navegante, haciendo importantes trabajos hidrográficos en el puerto de Pasajes, que fueron premiados con cruz pensionada publicada *como estímulo a análogo comportamiento en los demás Capitanes de Puerto*; y menos olvidó que seguía siendo oficial naval militar, efectuando muy importantes trabajos en orden a conseguir alcanzar en nuestra Marina la máxima eficiencia de la Artillería Naval. Este problema, que le había conducido a averiar su salud, tenía especial atractivo para su espíritu; no en balde constituye uno de los más importantes y urgentes que necesita la Marina española resolver. Y Escoriaza se orientó, como no podía menos de suceder en inteligencia tan poderosa, dirigiendo sus estudios en un sentido altamente práctico, sin dejarse influir por tendencias exageradas modernas, y seguramente equivocadas, que todo lo quieren alcanzar en el tiro naval con atrayentes aplicaciones del cálculo de probabilidades que, si tienen razón de ser en tierra, la movilidad de la plataforma en la mar hace que pierdan su propiedad de completa aplicación. No está mal, en la mar, alguna regla de corrección del tiro; pero lo importante en la artillería naval es el apuntador, pues a su destreza y habilidad en escoger el momento de disparar, cuando el movimiento del barco impide mantener constantemente la línea de tiro en el blanco, se ha de deber en parte muy principal el éxito. Al cultivo del instinto de apuntador dedicó Escoriaza sus afanes, proyectando primero un aparato que en último resultado permite hacer la puntería con cualquier pieza por gruesa que sea, mientras que el gasto de munición queda reducido al de tiro de un fusil, de modo que con gran economía se puede realizar constantes ejercicios, preparatorios de aquellos que tienen que ser muy escasos si se aproximan a la realidad y que hacen posible la eficacia de tales ejercicios costosísimos, los que sin preparación cuestan poco menos que capitales arrojados sin provecho al mar. Y en trabajo muy notable publicado en la *Revista de Marina* no ha muchos años, Escoriaza desarrolló sus ideas, que bien quisiéramos, los que nos interesamos en el mayor rendimiento útil de nuestra modesta Marina de guerra, ver implantadas. Significaría un adelanto muy señalado, sin duda alguna.

La muerte sorprendió a Escoriaza en momentos que se disponía a terminar la construcción de un aparato.



Y así como vivió cumpliendo siempre con su deber, la Providencia permitió que muriera. Adquirió la última afección que directamente le llevó al sepulcro en actos del servicio; terminó así de cumplir con su Patria, con su Rey, con su Corporación. Sus últimos momentos fueron para cumplir con los suyos y con Dios.

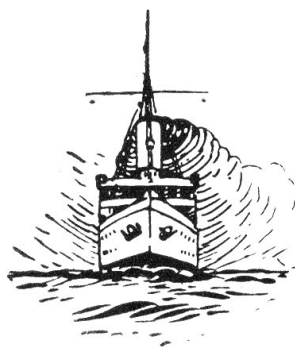
Que Él lo tenga en su Santa Gloria y le premie sus merecimientos y dé fortaleza a los deudos de Escoriaza para soportar con resignación tan honda pena como les embarga.

Y a los que fuimos los amigos y compañeros y subordinados de D. Joaquín Escoriaza, que nos conceda la inspiración constante de su ejemplaridad para ser como él buenos, virtuosos, modelo de varones, de caballeros y de oficiales de Marina.

PEDRO M. CARDONA

*Teniente de Navío.*

Las Palmas, Octubre de 1912.



# Estadísticas marítimas de Guipúzcoa

(1909)

## ESTADO DEMOSTRATIVO

*de las fábricas y fabriquines existentes en esta Provincia, correspondientes al primer semestre del expresado año.*

Dirección local de NAVEGACIÓN	NÚMERO de fábricas y fa- briquines			NOMBRE DE LA FABRICA	NÚM. de operarios.	NOMBRE DEL DUEÑO	CLASE DE PESCAO ELABORADO	PESO en kilogramos.	VALOR en pesetas.
	Sala- zón.	Don- ser- vas.	Esca- beche						
Zumaya ..	1	»	»	f Liborio Orlandó ..	90	Los mismos nombres que los de las fábricas y fabriquines.	Anchoa, sardina y verdel..	202.000	70.700
—	1	»	»	f Santos Marino...	50		—	92.000	36.700
—	1	»	»	f Salvador Zizo....	50		—	41.000	15.400
—	1	1	1	F Miguel Alegria,..	30		—	96.000	45.500
—	1	»	»	f Josep Sejalup....	40		—	41.000	10.200
—	1	»	»	f José Marino.....	50		—	81.000	40.400
—	1	1	1	F Esteban Usanga..	40		—	235.000	92.000
—	1	1	1	F Benito Anasate ..	60		—	306.000	105.000
Pasajes...	»	»	1	F Sin nombre .....	12		Atún y sardina .....	9.720	7.220
—	»	»	1	F —	10		—	6.122	5.612
—	1	»	»	f —	6		—	1.200	1.120

## ESTADO DEMOSTRATIVO

de las fábricas y fabriquines existentes en esta Provincia, correspondientes al segundo semestre del expresado año.

Dirección local de NAVEGACIÓN	NÚMERO de fábricas y fa- briquines			NOMBRE DE LA FABRICA	NÚM. de operarios.	NOMBRE DEL DUEÑO	CLASE DE PESCAO ELABORADO	PESO en kilogramos.	VALOR en pesetas.
	Sala- zón.	Con- ser- vas.	Esca- beche						
Pasajes...	1	»	»	F Sin nombre.....	3	D. Florencio Martínez.....	Atún y bonito.....	4.500	3.330
—	»	»	1	f —	3	» Florencio Martínez.....	—	2.500	2.150
—	»	»	1	f —	7	Sres. Echenique, Jáuregui y C. <sup>a</sup>	—	6.000	4.000
Zumaya..	»	»	1	F Arrosati.....	22	D. Manuel Arrosati.....	Bonito y anchoa.....	9.840	5.312
—	»	»	1	F Busto.....	24	» Saturnino Busto.....	—	11.480	6.200
—	1	»	»	F Marino.....	30	» Josep Marino.....	—	186.120	89.310
—	1	»	»	F Santos.....	20	» José Santos.....	—	124.080	59.540
—	1	»	»	F Larraza.....	16	» Mariano Larraza.....	—	99.264	47.632
—	1	»	»	f Alegría.....	12	» Miguel Alegría.....	—	74.448	35.724
—	1	»	»	F Samper.....	20	» Liborio Samper.....	—	124.190	59.565
—	1	»	»	f Brich.....	14	» Pedro Brich.....	—	186.856	41.578.

## RESUMEN DE LA INSCRIPCIÓN

de toda clase de embarcaciones por todos conceptos durante el año 1909.

DISTRITOS	NOMBRE DEL BUQUE	CLASE	CONSTRUCCIÓN						TONELAJE		VALOR	ARMADOR	
			Eslera	Manga	Puntal	PUNTO	Año	Mate- riales	Bruto	Neto		NOMBRE	DOMICILIO
S. Sn.	Soragarria .....	Vapor..	10,50	2,70	1,25	S. Sebn.	1909	Mad <sup>a</sup>	7,60	7,60	11.000	J. Arcelus.....	S. Sebn.
	Bravo .....	Bote...	7,50	1,80	0,60	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,34	2,34	400	J. A. Agote.....	—
	Angel de la Guarda.	Trainr. <sup>a</sup>	12,00	1,80	0,75	—	1900	—	3,81	3,81	210	E. Seguro y C. <sup>a</sup> ..	Orio.
	Rosario .....	—	12,00	1,80	0,72	—	1901	—	3,81	3,81	425	—	—
	Luisito .....	—	6,25	1,54	0,55	—	1909	—	1,81	1,81	300	A. Landaberea....	S. Sebn.
	Elena .....	Vapor..	12,28	2,98	1,48	S. J. Luz	1903	—	12,27	4,11	5.000	T. Lerchundi.....	—
	Elcano .....	Batel...	8,40	1,70	0,71	S. Sebn.	1909	—	3,76	3,76	400	J. Iñarra.....	Guetaria
	España .....	Vapor..	11,70	2,80	1,25	—	—	—	10,50	3,41	11.500	D. Helguera.....	C. Urdl. <sup>s</sup>
	José María .....	Trainr. <sup>a</sup>	12,00	1,75	0,75	Ondárr. <sup>a</sup>	1901	—	3,75	3,75	375	Ganecho y C. <sup>a</sup> ....	Orio.
	María y José .....	—	11,28	1,60	0,65	—	1909	—	3,13	3,13	775	—	—
	San José .....	Vapor..	11,70	2,80	1,25	S. Sebn.	—	—	10,18	3,46	11.500	J. Acebal.....	C. Urdl. <sup>s</sup>
	Santa Ana .....	—	11,70	2,80	1,25	—	—	—	10,10	3,41	12.000	C. de la Lama.....	—
	San José .....	Bote...	6,85	1,60	0,60	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	1,95	1,95	350	J. M. Hijos.....	S. Sebn.
	Lirana .....	Vapor..	11,70	2,83	1,25	S. Sebn.	—	—	10,10	3,41	4.500	R. Luzuriaga.....	—
	San Antonio .....	Batel...	7,85	1,90	0,70	—	—	—	3,03	3,03	400	A. Manterola.....	Orio.
	Mayatzeko-Lorea ..	Bote...	5,06	1,40	0,56	—	—	—	1,34	1,34	250	V. Iturriza.....	S. Sebn.
	San Antonio .....	—	7,15	1,75	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,23	2,23	370	A. de la Hoz.....	—
	Rosario .....	Vapor..	10,40	2,60	1,20	S. Sebn.	—	—	8,39	2,89	7.500	A. Blanco.....	Llanes.
	Montevideo .....	—	11,70	2,86	1,25	—	—	—	10,70	3,41	12.000	F. Andonaegui....	S. Sebn.
	Vigilancia .....	—	11,70	2,80	1,30	—	—	—	10,34	3,65	13.250	—	—
	San Pablo .....	Bote...	7,50	1,77	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,25	2,25	400	M. Elcano.....	—
	Mamelena núm. 8.	Vapor..	29,30	6,32	3,30	Inglate. <sup>a</sup>	1892	Hiero	156,06	49,35	31.200	M. Mercader .....	—
	Mamelena núm. 10.	—	30,45	6,32	3,28	—	—	—	156,87	49,01	22.100	—	—
	Mamelena núm. 4.	—	30,10	6,24	3,30	—	—	—	156,14	53,34	20.000	—	—
	Paquita .....	—	11,72	2,92	1,28	S. Sebn. <sup>a</sup>	1893	—	10,55	3,75	13.250	F. Andonaegui....	—
	María Luisa .....	—	11,70	2,92	1,28	—	—	—	10,55	3,75	13.250	—	—
	Virgen del Mar .....	Trainr. <sup>a</sup>	12,00	1,75	0,75	Ondárr. <sup>a</sup>	1902	—	4,03	4,03	400	G. Manterola.....	Orio.
	Clarita .....	Vapor..	11,75	2,90	1,32	S. Sebn. <sup>a</sup>	1909	—	12,25	5,42	11.000	C. Aguirrecoa.....	Ondárr. <sup>a</sup>
	Marina .....	—	11,75	2,90	1,32	—	—	—	12,25	5,42	13.000	F. Andonaegui....	S. Sebn.
	Quintana e Hijos...	—	11,65	2,88	1,33	Fuentb. <sup>a</sup>	—	—	11,70	4,95	12.500	A. Quintana .....	Guetaria
	Ruda .....	Vapor..	48,43	7,00	3,50	—	—	Hiero	335,68	169,89	65.000	E. Ezcurdia .....	—
	Pilarcho .....	—	15,50	3,20	1,65	Berneco.	—	Mad <sup>a</sup>	18,85	18,85	550	J. Aizpúrua y C. <sup>a</sup> ..	—
	N.ª S.ª del Socorro.	Bote...	8,35	1,77	0,77	Zimava	1908	—	9,81	9,81	550	Fulano Zulaica	Zarautz

Clarita .....	Vapor..	11,75	2,90	1,32	S. Sebn. <sup>a</sup>	1909	—	12,25	5,42	11.000	F. Andonaegui .....	S. Sebn.
Marina .....	—	11,75	2,90	1,32	—	—	—	12,25	5,42	13.000	—	—
Quintana e Hijos .....	—	11,65	2,88	1,33	Fuentb. <sup>a</sup>	—	—	11,70	4,95	12.500	A. Quintana .....	Guetaria
Ruda .....	Vapor..	48,43	7,60	3,59	Inglate. <sup>a</sup>	—	Hiero	335,68	169,89	65.000	E. Ezcurdia .....	—
Pilarcho .....	—	15,50	3,20	1,65	Bermeo.	—	Mada	18,85	—	5.500	J. Aizpúrua y C. <sup>a</sup> .....	—
N. <sup>a</sup> S. <sup>a</sup> del Socorro .....	Bote....	8,35	1,77	0,77	Zumaya.	1908	—	2,81	—	550	Eulogio Zulaica .....	Zarauz.
Ramonceita .....	—	8,65	1,96	0,74	Ondárr. <sup>a</sup>	1909	—	2,58	—	450	José Basuro .....	Motrico.
Eulalia .....	—	8,95	1,77	0,73	Zumaya.	—	—	3,04	—	550	Carlos Gorostola .....	Zumaya.
Santiago .....	—	5,75	1,32	0,58	Guetaria	—	—	1,01	—	250	Eduardo Darpón .....	Guetaria
Elcano .....	—	9,70	1,72	0,70	—	—	—	2,83	—	550	Miguel Lazcaur .....	—
Nacim. <sup>o</sup> de Jesús .....	—	8,60	2,00	0,80	Motrico.	—	—	4,65	—	400	N. Arrizabalaga .....	Motrico.
Nazareno .....	—	7,00	1,75	0,72	—	—	—	2,38	—	300	Lorenzò Buchaga .....	—
Motrikoarra .....	—	8,50	2,00	0,80	—	—	—	3,58	—	400	Cesáreo Burgaña .....	—
Jesús Nazarekoa .....	—	7,35	1,80	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	1908	—	2,36	—	375	Casimiro Irastei .....	Guetaria
San Luis .....	—	8,40	1,71	0,70	Motrico.	1909	—	1,96	—	250	G. Andonegui .....	Deva
San Francisco .....	—	8,70	2,00	0,80	—	—	—	3,40	—	400	Cesáreo Zumalabe .....	Motrico.
San José .....	—	11,92	1,72	0,73	Lequeit. <sup>o</sup>	—	—	3,99	—	325	G. Balenciago .....	Guetaria
Jesús y María .....	—	7,25	1,55	0,60	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	1,83	—	300	Salvador Mina .....	—
San Juan Bautista .....	—	10,15	1,70	0,78	Lequeit. <sup>o</sup>	—	—	3,23	—	455	Alejandro Ostolaza .....	—
Maria Jesús .....	—	5,90	1,28	0,58	—	—	—	1,07	—	175	Guillermo Calare .....	Deva
Virgen del Pilar .....	—	6,70	1,60	0,68	—	—	—	1,81	—	225	José Urbieto .....	Zumaya.
Aranzazu .....	—	7,80	1,70	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,53	—	350	Gregorio Oliyuan .....	Guetaria
L. Redonell .....	Lancha.	14,28	3,38	0,85	Laredo..	—	—	8,59	—	2.000	Pedro Olstegei .....	Motrico.
A. Maura .....	—	14,28	3,88	0,85	—	—	—	8,59	—	2.000	F. Larrañaga .....	—
Borrascas .....	—	15,25	3,60	1,30	Santoña.	—	—	14,19	—	2.750	B. Arceñuñanetia .....	—
Virgen del Puerto .....	—	14,50	3,55	1,27	—	—	—	13,85	—	1.750	A. Arruabarrena .....	—
Eugenio .....	Bote....	7,15	1,75	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,23	—	370	T. Zubizarreta .....	Guetaria
Damián .....	Lancha.	14,50	3,60	1,40	—	—	—	19,65	—	3.000	C. Larundarena .....	Motrico.
San León .....	Bote....	5,15	1,47	0,59	Lequeit. <sup>o</sup>	—	—	1,19	—	115	José Echagoyen .....	Guetaria
Maria Jesús .....	—	6,20	1,43	0,60	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	1,43	—	250	Agustín Garmendia .....	—
San Blas .....	—	6,40	1,40	0,50	—	—	—	1,31	—	275	Tomás Urquia .....	—
Joven Mónica .....	—	6,15	1,40	0,50	—	—	—	1,20	—	250	Manuel Arrillaga .....	Pasajes.
Monreal .....	Chalana	5,66	1,25	0,35	Zumaya.	—	—	1,44	—	75	Ramón Illica .....	Deva
Isidoro .....	Bote....	8,90	2,00	0,82	Motrico.	—	—	3,75	—	450	Agustín Lambe .....	Motrico.
San Luis .....	—	8,90	1,95	0,70	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	3,02	—	500	José Iribas .....	Guetaria
Elcano .....	—	5,30	1,28	0,58	—	—	—	0,96	—	200	Segundo Uranga .....	—
Joven Crispina .....	Lancha.	10,60	1,96	0,76	—	—	—	5,65	—	470	A. Aranguren .....	—
Ongi etoria .....	—	10,05	1,95	0,75	—	—	—	5,68	—	500	Pascual Burgaña .....	Motrico.
Siete Hermanos .....	Bote....	8,90	1,84	0,70	—	—	—	3,40	—	450	Bernardo Alberdi .....	Guetaria
San Ignacio .....	Lancha.	10,05	1,95	0,70	—	—	—	3,47	—	600	Tomás Urquia .....	—
San Miguel .....	Bote....	6,40	1,55	0,75	Motrico.	—	—	1,80	—	225	Tomás Burgaña .....	Motrico.
Soricko .....	—	8,95	1,95	0,82	—	—	—	3,70	—	450	Pedro Galdós .....	—
San Jerónimo .....	—	8,95	1,95	0,82	—	—	—	3,70	—	450	Félix Barreneche .....	—
Angelita .....	Vapor..	11,85	2,90	1,25	—	—	—	10,27	—	3.500	C. Zumalabe .....	—
Zum. <sup>a</sup> .												
									3,67	3.500		

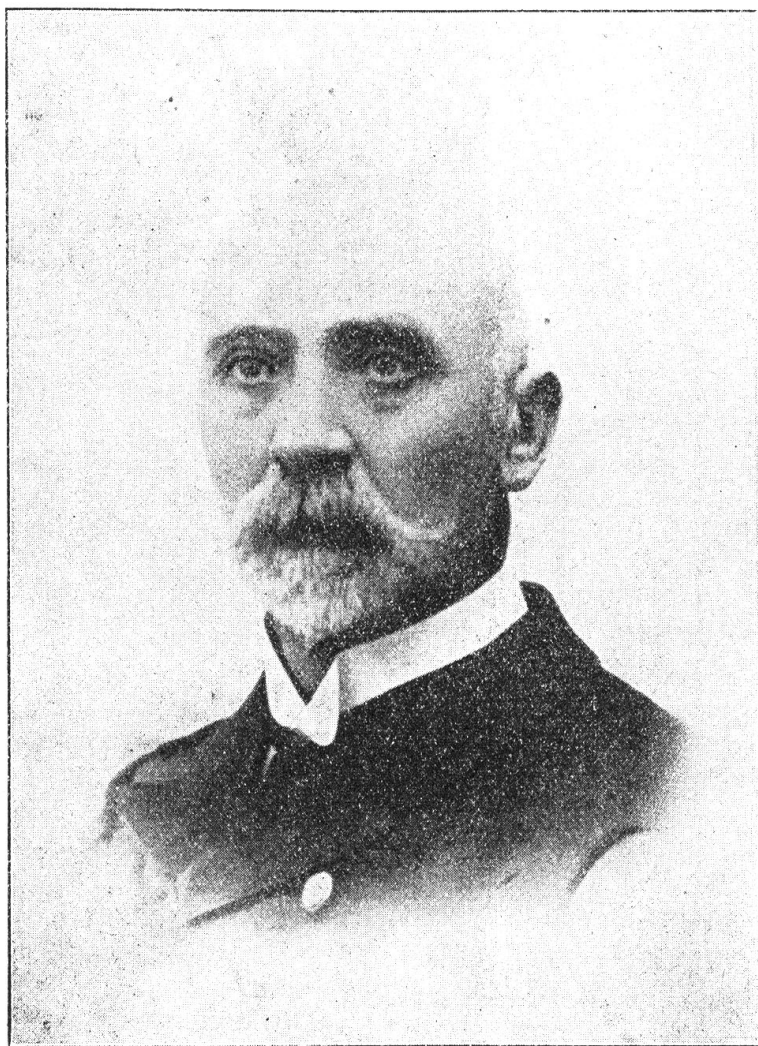
DISTRITOS	NOMBRE DEL BUQUE	CLASE	CONSTRUCCIÓN					TONELAJE		VALOR	ARMADOR	
			Esloza	Manga	Puntal	PUNTO	Año	Mate- riales	Bruto	Neto	NOMBRE	DOMICILIO
Zum. <sup>a</sup> .	San Antonio Abad .	Bote . .	9,80	1,80	0,78	Guetaia	1909	Mad <sup>a</sup>	3,32	»	R. Zumeta . . . . .	Guetaia
	San Pedro . . . . .	—	8,90	1,95	0,82	Motrico.	—	—	3,56	»	Pedro Belaustegui . .	Motrico.
	San José . . . . .	—	6,02	0,92	0,36	Deva . .	—	—	0,57	»	Francisco Egaña . . .	Deva
	Sto. Domingo . . . .	—	8,96	1,98	0,76	Zumaya.	—	—	3,35	»	C. Barrenechea . . . .	Motrico.
	Jesús . . . . .	—	9,20	2,08	0,88	Motrico.	—	—	4,30	»	C. Zumalabe . . . . .	—
	San Ignacio . . . . .	Chalana	6,00	0,95	0,35	Deva . .	—	—	0,97	»	Ignacio Irain . . . . .	Deva
	Quintana Hijos . . .	Vapor . .	11,65	2,88	1,33	Fuentb. <sup>a</sup>	—	—	11,70	4,95	Antonio Quintana . .	Guetaia
	Abla Sentrá . . . . .	Bote . .	8,95	1,96	0,82	Motrico.	—	—	3,58	»	Isidro Andonegui . .	Motrico.
	San Roque . . . . .	—	8,40	1,72	0,71	Ondárr. <sup>a</sup>	—	—	2,70	»	José Aranguren . . . .	Guetaia
	San Pedro . . . . .	Vela . .	6,20	1,50	0,60	—	1908	—	1,59	»	Calixto Elustondo . .	Pasajes.
Pasajes	María Isabel . . . . .	—	5,02	1,30	0,50	—	1909	—	2,35	»	S. Echevarría . . . . .	—
	Santa María . . . . .	—	8,50	1,60	0,60	—	—	—	0,90	»	Ignacio Irigoyen . . .	—
	Susana . . . . .	—	5,02	1,30	0,50	—	—	—	0,91	»	S. Goicoechea . . . . .	—
	Ondárroa . . . . .	—	5,90	1,20	0,54	—	—	—	0,91	»	Joaquín Gómez . . . .	—
	Luisa . . . . .	—	5,30	1,28	0,58	—	—	—	0,96	»	Joaquín Fachada . . .	—
	N. <sup>a</sup> S. <sup>a</sup> de Iciar . . . .	—	5,30	1,30	0,65	Pasajes . .	—	—	1,01	»	E. Astigaraga . . . . .	—
	Joven Julita . . . . .	—	5,07	1,24	0,46	Ondárr. <sup>a</sup>	1908	—	0,85	»	N. Macazaga . . . . .	—
							1909					

(Del Anuario de Pesca.)

# EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXVII SAN SEBASTIÁN 15 DE DICIEMBRE DE 1912 N.º 1070



Joakin Eskoriaza ta Aurrekoechea jauna.

† 1912-ko AGORRILLA-REN 21-AN

# Joakin Eskoriaza ta Aurrekoechea jauna.

IL ZAN 1912-KO AGORRILLA-REN 21-AN

R. I. P.

**T** OLOSARRA zan bere jayotzez, bañan azkeneko anai arteko guda sortu zanian etorri zan Donosti-ra, ta donostiarra bezela esagutu izan oi degu beti.

Ichaso-rako griña aundiya zuben, euskaldunen artian denbora guzietan makiñabatek izan duten bezela; ta ichas-gudari izateko asmoan, sartu zan ichas-ikastechean.

Etzuben denbora alperrik galdu, bada bere lagunen artian azkarre-netako bat zan eta danetan lenengo amaitu zituben bere ikaspenak.

Ichasoa asko ibilli zan, eta chanda batian egin zituben eun egun iya lurrik ukuitu gabe.

*Tornado* ontziyan zegola, kañoi bat lertu zan bere aldamenian, eta geroztik ez zuben osasunik izan. Lenbizi belarriko miña, gero begiye-takoa, ogei urtian gaño egondu da.

Lengo kemenik ez zeukala ikusirik eskatu zuben legorreko aginte bat eman zizayela, ta Donostiko ta Pasaya-ko buru ipiñi zuten.

Orduban esagutu zan bere biyotz aundiaren naitasun beroa euskaldun arrantzale ta ichas gizonentzako. Abek ere ondo maite zuten. Ez nagusi, baño guraso bat bezela zeukaten.

Ala Donostiya Donosti dan ezkerre esagutu ez dan bezela, Eskoriaza il zanian, ichi denda ta lantegiak eta arrantzale ta ichas gizon guztiak beren anaide-ko ikurkinakin juan ziran gorputza-ri laguntzera ta gero elizkizunetan otoitz bene benetan egitera.

Jaungoikoak jaso dezala zeru zabaletan, ludian ainbeste on egin eta alde eginduben Eskoriaza, ichas gudari azkarra.

EUSKAL-ERRIA



# Ilmo. Sr. D. Arístides de Artíñano

## Y ZURICALDAY

(Conclusión.)

### SU RETIRO EN BILBAO

Jubilado en el año 1906, después de una labor continua y perseverante, no interrumpida desde la juventud, y de un éxodo de 30 años en Cataluña, regresó a la tierra natal, al país de sus amores, a disfrutar de un plácido descanso. Pasaba largas temporadas en la casa solariega de Oquendo, respirando las auras puras de los patrios lares; dedicado a la sombra de los frondosos árboles a la contemplación de los campos floridos, de las verdes colinas y de los horizontes luminosos circundados por las abruptas montañas. Cuando avanzaba el otoño volvía a Bilbao, a invernar en la villa donde vió la luz, encaminando a menudo sus pasos hacia el Santuario de Begoña, al que dedicara sus inspirados cantos en cuadros vigorosos henchidos de robusta y ardiente fe, como « La Galerna » y « Los Náufragos ».

Desde que en el comienzo de 1908 se organizó en Vizcaya la Comisión de Monumentos, en la que últimamente desempeñaba el puesto de Vicepresidente, concurrió con asiduidad a las sesiones, siendo un miembro activo de la Junta. Presentó, entre otras mociones, la referente al plan para organizar los Concursos metódicos de Monografías de los pueblos, iniciativa que, bien acogida por la Excma. Diputación y consignados en sus Presupuestos los recursos indispensables, va a llevarse en breve a la práctica.

Tomó en 1906 una parte muy activa en las gestiones practicadas

en Roma para la beatificación del Mártir Berrio-ochoa, actuando de Vocal de la Comisión, asunto al que dedicó un folleto en el mes de Mayo. En el verano del mismo año se celebraron con gran esplendor en la villa de Elorrio las fiestas en honor del referido Obispo del Tonkin, las cuales describió en otro opúsculo de 144 páginas acompañado de numerosos grabados, servicios que le valieron el ser declarado *Hijo adoptivo* de aquella villa. Su profunda devoción religiosa se hizo también ostensible en otro librito vertido al vascuence el año 1908 con el título de « Flores del mes de Mayo ».

Aunque apartado de las luchas políticas, conservaba vivo el fuego del entusiasmo en las cuestiones forales, que resucitaron en 1908 con motivo de los debates en las Cámaras del proyecto de ley de Administración Lecal, presentado por el Sr. Maura. Surgieron rozamientos entre la Diputación de Vizcaya y el Ayuntamiento de Bilbao, y planteadas diversas polémicas con motivo de la pretensión de solicitar del Gobierno la reintegración de los organismos forales, volvió a la palestra nuestro biografiado en *El Porvenir Vasco*, abogando calurosamente por la restauración de las formas externas del antiguo régimen, aun cuando no fuera posible lograrlo en su totalidad, tendencia muy combatida por otros elementos políticos.

Convocada por el Cuerpo Provincial en aquella misma época una Asamblea de los Ayuntamientos de Vizcaya, se presentó D. Aristides de Artíñano como representante de cierta anteiglesia; formuló una extensa moción proponiendo se crease el *Consejo Superior de Vizcaya*, con la facultad de aprobar o modificar los acuerdos de la Diputación referentes al régimen tributario, asunto en el que demostró gran vigor y energías, aun cuando no prevalecieran los proyectos y enmiendas por él presentados.

Sus dilatados servicios le valieron diversas recompensas. Era Jefe Superior honorario de Administración Civil, Secretario honorario de Gobierno del Señorío de Vizcaya, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Sevillana de Buenas Letras, Vicepresidente de la Comisión de Monumentos de Vizcaya, Presidente honorario de la Sociedad Coral de Bilbao, Hijo adoptivo de la villa de Elorrio, y estaba condecorado con la Cruz de oro *Pro Ecclesiae et Pontifice* y con la de Caballero de la Orden de Carlos III.

Llegamos al término de esta reseña, dedicada a reflejar la vida de nuestro llorado compañero. Fué en síntesis, un amante incondicional

del tiempo viejo, sin que los arcaismos antiguos amortiguaran sus entusiasmos, y cuando despertó de los ensueños en la piedra de toque de la realidad, sufriendo las pruebas del infortunio y las amarguras del desengaño, al arriar la bandera, se trocó el campo de su ingénita actividad en dos direcciones. Empleó el despierto entendimiento, con el calor propio de su naturaleza, en el tráfico de los negocios y del progreso material, pero su espíritu idealista se consagró con llama cada vez más viva a múltiples manifestaciones de un encendido fervor religioso, conservando también el culto del árbol venerando, que amó con pasión entrañable.

Quebrantada su salud desde el último verano, avanzó paulatinamente el estrago de la pertinaz dolencia hasta el 12 de Diciembre de 1911, en que, rodeado de los suyos, entregó su alma al Creador. Como fruto de una piedad tan acendrada, fué pródiga la Iglesia en las preces dedicadas al sufragio de su alma. Se le tributaron honras fúnebres en Bilbao : en la Parroquia de San Vicente, en la Residencia de los Padres Agustinos, y la Sociedad Coral le dedicó, como a su Presidente honorario, un brillante homenaje en la Basílica de Santiago; el Ayuntamiento de Elorrio, la Pía Unión de San José de la Montaña, las Monjas Reparadoras de Barcelona y las Iglesias de Orozco y de Yurre le tributaron también los honores póstumos.

Reciban con tan triste motivo sus hijos D. Gervasio y D. Pedro y demás parientes, las manifestaciones del sentidísimo pésame de esta Comisión de Monumentos por el que fué su Vicepresidente, con el voto ferviente de las almas cristianas. *Descanse en paz.*

PABLO DE ALZOLA

Bilbao 15 de Febrero de 1912.





# KONTZEZIYOKO BIRJIÑARI

*Agur Kontzeziyoko  
Birjiña Maria  
agur zeruko izar  
chit dizdizariya;  
zeruko lorateiko  
liriyo garbiya  
aingerucho guziyen  
begiragarriya.*

*Diamante ederraz  
koro bat egiñik  
bigalduko nizuke  
zerubetara nik;  
sinta urdin pollitaz  
dana apaindurik  
urrezko letras Zure  
izena jarririk,*

*Bañan nola bigaldu  
Maria Birjiña  
iez bada igotzeko  
inorchore diña?  
koroichoaren orde  
tori biyotz fina  
egin dezazun Zure  
antzera berdiña.*

ROSARIO ARTOLA

## PIRENEÍSMO VASCO

## Por la alta montaña Navarra.

( Conclusión. )

Siguiendo el curso del Aragón, llegamos a Yesa, pequeño lugar situado al pie de la sierra de Leyre. Allí pernoctamos con ánimo de subir al día siguiente, domingo, al Monasterio de San Salvador. El señor Cura de Yesa nos envió atento recado para prevenirnos que la misa sería al rayar el día. A las cuatro y media, la campana de la diminuta iglesia llama a misa de alba. Apenas amanece, una densa niebla envuelve la vecina sierra, dejamos la posada y entramos en el templo. A la luz incierta de dos velas que arden tristemente en el altar, se advierten toscos bancos; en ellos van lentos tomando asiento los ancianos del pueblo : una amable viejecita envuelta en amplia toca negra nos ofrece sitio en ellos.

Desde allí columbramos con dificultad a nuestra derecha una puercecilla; está abierta y una tenue claridad desciende a la reducida estancia que sirve de sacristía al pequeño templo; esa claridad que a nosotros sin saber por qué nos obsesiona, se posa resbalando sobre varios objetos y llega dulce, suave, hasta el suelo; allí deja advertir una larga silueta negra; nos acercamos, es una caja tosca de madera; largas grietas denotan su mal estado; en el muro frontero una mancha blanca nos atrae, bajo una cruz leemos : « RESTOS DE LOS REYES DE NAVARRA », y después nombres : *Sancho Garcés, Íñigo Arista, Sancho Abarca, Ramiro XIII, Martín Pheto.....* y siete Reinas.

La víspera interrogamos al señor Cura acerca de lo artístico, curioso o interesante que pudiera haber en su iglesia. Con una triste sonrisa, resignada, nos había contestado..... « ¡¡Nada!! ».

\*  
\* \* \*

La sierra de Leyre se alza majestuosa, cubierta de espesos bosques de hayas y encinas. El camino en suave pendiente conduce derecho al Monasterio, dejando adivinar el buen estado en que estuvo tiempos atrás. Bordeamos un cerro, subimos a una colina y allí aparece a nuestra vista la sierra en toda su extensión, y al frente, en el solano, el Monasterio de San Salvador soberbiamente colocado. Al acercarnos, vamos apreciando la belleza del lugar escogido para su emplazamiento, que hace honor al buen gusto de aquellos monjes que tan a maravilla supieron apreciar las excelentes condiciones de lugar tan encantador.

Bordean el camino encinas centenarias que entierran sus robustas raíces en la roca viva y yerguen en lo alto sus enormes redondas copas. Llegamos por fin al más antiguo Monasterio de Navarra, el que fué visitado por San Eulogio en el siglo IX, el que recibiera de los Reyes navarros espléndidas donaciones, al que Sancho Garcés ofreció *todo cuanto desde aquel día lograrse con la Divina Providencia ganar a los infieles*. Allí aparece a nuestros ojos dominando el valle, señor de la sierra, abrigado por sus altas cumbres, adornado de recio cinturón de bosques seculares.....

Pero ¡qué dolor!, en sus interesantes ruinas apenas nos es dable construir con la imaginación la soberbia fortaleza-cenobio que restauró Íñigo Arista para residencia de los Reyes navarros y en el que sus altas murallas, sus enhiestas torres se adornaban de almenas, saeteras y matacanes.

Una estupenda cripta visigoda, el ábside, parte del crucero y la torre, es lo que queda de aquella recia fábrica que en el siglo VIII hicieron los caudillos de Navarra Sede de su Obispado, su Corte y su Panteón, llegando en su poder semifeudal a tener bajo su señorío y jurisdicción cincuenta y ocho pueblos y sesenta y dos casas de religiosos.

De aquel poderío sólo son testigos allá abajo, al pie del monte, en el diminuto pueblecito de Yesa, en su pobre templo, unos huesos abandonados.